ESCUELA DE ARQUITECTURA
Y ESTUDIOS URBANOS

CARRERA DE ARQUITECTURA

2013

TESIS I
PROFESORES TITULARES
ARQ. FRANCISCO LIERNUR , ARQ. ANDRES MARIASCH
PROFESORES ADJUNTOS
ARQ. BRUNO EMMER, ARQ. RICARDO SARGIOTTI,
ARQ. GABRIEL TYSZBEROWICZ
ASISTENTES
ARQ. MARIA LUZ RODRIGUEZ. ARQ ZELMIRA FRERS

TESIS II
PROFESOR TITULAR
ARQ. ANDRES MARIASCH
PROFESORES ADJUNTOS
ARQ. BRUNO EMMER, ARQ. RICARDO SARGIOTTI,
ARQ. GABRIEL TYSZBEROWICZ
ASISTENTES
ARQ. MARIA LUZ RODRIGUEZ, ARQ. ZELMIRA FRERS

ALUMNO
JOSEFINA NANO
TEMA
FORMAS DE HABITACION COLECTIVA TRANSITORIA

UNIVERSIDAD
TORCUATO DI TELLA

Contenidos

Investigación I

00_definiciones 2

01_arquitectura permanente / habitación colectiva transitoria

01_02_introducción 3

01_03_desarrollo

03_01_hotel 5

03_02_cárcel 9

03_03_viviendas de estudiantes 15

03_04_bases militares 21

01_04_bibliografía 25

Investigación II

00_definiciones 29

01_arquitectura permanente / habitación colectiva transitoria

01_02_introducción 30

01_03_desarrollo

03_01_historia motel 31

03_02_tipologías 33

03_03_argentina 36

03_04_hipótesis 38

01_04_bibliografía 39

Proyecto Arquitectónico

00_memoria descriptiva 40

01_proyecto 41

Investigación I

00_definiciones

HABITAT. m. (pal. fr.). Conjunto de hechos geográficos relativo a la residencia del hombre.

VIVIENDA. f. Morada, casa: vivienda lacustre; el problema de la vivienda. (SINON. Alojamiento, apeadero, cuarto, estudio, departamento, habitación, habitáculo, piso, cabaña, casa, morada).

COLECTIVO. adj. Formado por varias personas o cosas. Que presenta al espíritu la idea de conjunto: sentido colectivo. Conjunto de personas que persiguen un fin común.

TRANSITORIO. adj. (lat. transitorius) Que no dura, momentáneo: una ley transitoria. (SINON. V. Pasajero.)

APROPIACION. f. Acción y resultado de tomar para sí alguna cosa haciéndose dueño de ella.

01_arquitectura permanente / habitación colectiva transitoria

01_02_introducción

"Cuando hablamos de morar, nos representamos generalmente en una forma de conducta que el hombre lleva a cabo con otras muchas. Trabajamos aquí y habitamos allí. No sólo habitamos, esto sería casi la inactividad; tenemos una profesión, hacemos negocios, viajamos y estando en camino habitamos, ahora aquí, ahora allí"[1]

En Construir, Habitar, Pensar, el escritor y filósofo Martin Heidegger se pregunta y escribe acerca de qué significa el 'habitar'. En relación a la definición actual y convencional: morar, vivir, habitar una casa espaciosa, el filósofo nos remite a la vida deslocalizada del habitar, de manera que el régimen de interrogación por el habitar, propio del arquitecto, queda alterado. Automáticamente, la cuestión pasa a ser de tipo existencial, lo que conlleva, una vez más, a una práctica de la arquitectura ligada a la vida, en la que se encuentran nuevas formas de habitar, nuevas formas de vivir.

La habitación colectiva, por definición, se refiere a un conjunto de personas, que pueden, no siempre, presentar un sentido colectivo y, de la misma manera, abogar o no por un fin común. Sin embargo, el concepto de transitoriedad en la habitación colectiva adhiere un concepto definitorio para el argumento en cuestión. La movilidad de tipo personal y social que se presenta en la sociedad, su capacidad de cambio y, por ende, su carácter perecedero y de caducidad, conducen a concluir en la no permanencia del todo. Sant Elía predijo en su momento que "De una arquitectura así concebida no puede nacer ningún hábito plástico y lineal, porque los caracteres fundamentales de la arquitectura futurista serán la caducidad y la transitoriedad. Las casas durarán menos que nosotros"[2]. Por lo tanto, el tema a desarrollar se limita a algo que no perdura, algo momentáneo; aquellos pasajeros o comunidades que se trasladan de manera periódica y previsible por lapsos restringidos y, en relación a diversas causas, para habitar colectivamente, ya sean: sujetos en continua circulación, desplazamiento de trabajadores a emplazamientos aislados o simplemente jóvenes turistas o estudiantes, entre otros "Las investigaciones antropológicas y sociológicas revelan que el hombre, desde su aparición en la tierra en el oligoceno, se vio obligado, por pura necesidad de supervivencia, a desplazarse con frecuencia de un lugar a otro, con exigencias por completo distintas respecto a las del viajero actual."[3]

De esta manera, "Dos tipos opuestos de subjetividad comienzan a insinuarse en el mundo de los objetos: por un lado, la "transitoriedad" que determina un tipo de hombre móvil y nómada; por otro, el antiguo individualismo del habitante por excelencia, que defiende su "permanencia" o "asignación" tradicional."[4] La vivienda colectiva presupone determinadas instancias de convivencia entre estos dos actores en los que, tanto los habituales como los transeúntes, están forzados a relacionarse.

De aquí surge un aspecto a desarrollar: la apropiación. Resulta pertinente preguntarse hasta qué punto el sujeto o las comunidades transitorias logran apropiarse del espacio, ¿llegan a adjudicarse, usurpar o apoderarse de su vivienda móvil? ¿"Vivir en una habitación ¿qué es? Vivir en un sitio ¿es apropiárselo? Qué es apropiarse de un sitio? ¿A partir de qué momento un sitio es verdaderamente de uno? ¿Cuándo se han puesto a remojo los tres pares de calcetines en un barreño de plástico rosa? ¿Cuándo se han recalentado unos espaguetis en un camping-gas? ¿Cuándo se han utilizado todas las perchas descabaladas del guardarropa? ¿Cuándo se ha clavado en la pared una vieja postal que representa el sueño de Santa Úrsula de Carpaccio? ¿Cuándo se han experimentado allí las ansias de la espera, o las exaltaciones de la pasión, o los tormentos del dolor de muelas? ¿Cuándo se han vestido las ventanas con cortinas al gusto y colocado el papel pintado y acuchillado el parquet?"[5]. Surgen diferentes variables a partir de las cuales responder, el tiempo de permanencia parece aproximarnos a un sentido de apropiación y por ende al habitar, pero aún no logra definirse en la variedad de situaciones posibles de transición.

En el momento en que la apropiación toma lugar, se define un espacio. Pensar acerca de estos espacios y las diversas situaciones en la transición del hombre, lleva a clasificarlos en: lugares y no lugares. El escritor y antropólogo Marc Augé dedica un escrito a estos últimos y especifica que "(…) entre la casa de la infancia y la de la muerte, entre la del espectáculo y la del trabajo, está la casa de la vida cotidiana, a

[1] Heidegger, Martín. *Construir, habitar, pensar.* 1951

[2] San't Elia, A. *La Arquitectura Futurista. Manifesto.* Milán: Dirección del Movimiento Futurista, 11 de julio de 1914.

[3] Buzelli G. E., *Manual de la Industria Hotelera – Proyecto, estructura y tecnología*. Editorial CEAC, 1994. Barcelona, España. (p. 20)

[4] Teyssot, G. *Hábitos/Habitus/Hábitat.* Centro de cultura contemporánea de Barcelona, 1996.

[5] Perec, G. *Especies de espacios.* Barcelona: Novagrafik, S. A., 2001. (p.49)

la que los arquitectos han dado tantos nombres: residencia, habitación, vivienda, etc., como si vivir fuera algo que sucede en un solo lugar."[6]. Los no lugares pertenecen a todos aquellos ámbitos por los que el sujeto transita de manera cotidiana. ¿Por qué no optar por la transición o la dispersión? La identificación y la apropiación no necesariamente deben darse en relación a un único lugar o espacio. Si el habitar se tornase transitorio en su complejidad, entendiendo la idea de lo transitorio como algo fijo en sí, parecería que la única permanencia es la del cambio.

"O bien arraigarse, encontrar o dar forma a las raíces de uno, arrancar al espacio el lugar que será el nuestro, construir, plantar, apropiarse milímetro a milímetro de la <propia casa>: pertenecer por entero a nuestro pueblo (…) O bien no llevar más que lo puesto, no guardar nada, vivir en un hotel y cambiar a menudo de hotel y de ciudad y de país; hablar, leer indiferentemente cuatro o cinco lenguas; no sentirse en casa en ninguna parte, pero sentirse bien casi en todos los sitios." [7] El desarraigo es un hecho recurrente en la cultura contemporánea. Lo moderno implica la ruptura de raíz. Le Corbusier reconoce en el paquebote la materialización de esta ruptura. "El paquebote es la primera etapa en la realización de un mundo organizado de acuerdo con el espíritu nuevo". Donde, el elemento móvil es el destino fijo del 'viaje' mientras que el sitio, usualmente permanente, se transforma en un mero fondo en movimiento.

La transitoriedad se aplica, aunque de maneras diferentes, a diversos programas y situaciones particulares, ya sea en condiciones urbanas o emplazamientos aislados. Si se consideran los actores involucrados (habituales y transeúntes) y su relaciones, la manera en que estos se desplazan (de manera individual, a causa de intereses particulares o persiguiendo un fin común, e infinitas consideraciones) los ejemplos de transitoriedad pueden ser inagotables. En esta investigación se propone clasificar los ejemplos de caducidad en programas de estricta relación con sus pasajeros: el hotel y el turista, la cárcel y el criminal, las viviendas universitarias y el estudiante, las bases militares y el trabajador; con la intención de abarcar los rasgos comunes existentes en todas las variables de programa posibles.

				hotel	cárcel	vivienda estudiantes	barricadas
colectivo				■	■	■	■
	relaciones sociales						
		habituales		■	■		
transitorio		transeúntes					
			turista	■			■
			trabajador	■		■	■
			estudiante	■		■	
			criminal		■		
	sitio	aislado		■	■	■	■
		agregada		■		■	■
		integrada		■		■	

[6] Augé, M. *Los no lugares, Espacios del anonimato*. Barcelona: Editorial Gedisa, SA, 2008.

[7] Perec, G. *Especies de espacios*. Barcelona: Novagrafik, S. A., 2001. (p.111)

01_03_desarrollo

03_01_hotel

Originalmente, el término hotel, proveniente del vocablo francés hace referencia a una "casa adosada". Con el transcurso del tiempo, el término varió, lo que llevo a considerar al hotel actualmente como un edificio destinado a albergar ser transitorios.

Hacia fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX, se produce en Europa un desarrollo acelerado de la construcción hotelera, de aquí que se viera como algo habitual que las familias se instalen de forma permanente en los hoteles. En Alemania, uno de los primeros hoteles definido como tal, fue el llamado Baden-Baden, considerado anteriormente como un convento, convertido posteriormente en hotel (1807-1809), de Friedrich Weinbrenner (ver imágenes 01,02). Asimismo, a partir de los testimonios de Goethe, se reconstruye el trazado histórico de la hotellerie en los refugios de Bohemia. Según Pevsner, en Alemania, "Karlsbad inicia su función de refugio en el lejano siglo XIV"; de aquí que la visita de Goethe al sitio y sus relatos, dan cuenta la existencia del hotel. Mientras que, en Inglaterra, los primeros hoteles son aquellos linderos al ferrocarril, definidos como "los más interesantes de comienzos de la década de 1840."[8]

Durante el mismo período, en Estados Unidos al igual que en Europa, se posiciona al hotel como forma habitacional por excelencia; se considera al "hotel city" en la ciudad de Nueva York como aquello que"…no era otra cosa que dos casas, pero que tenía cinco pisos y 73 habitaciones, lo que para la fecha temprana era mucho."[9]

En The American Hotel, Williamson describe una serie de hoteles construidos entre 1804 y fines de la década de 1820. Algunos de ellos, la Mansion House (1807), el Washington Hall (1809), el hotel Tammany (1810), el National (1826), el American (1827), el Adephi (1827), entre otros. Por otro lado, en Europa se destaca el Regent (1819, ver imagen 03, 04), el Royal Victoria (1827), el Sea Worthing (1827), el Bedford en Brighton (1829), el Calrendon (1830), el Golden Cross y el Morley's en Londres (1830-1833), el primero proyectado por Tite y el último por J. Ledwell Taylor, entre otros. En 1843, Charles Knight, en sus escritos, sostiene que se alquilaban viviendas en las que las familias podían instalarse de forma temporal o permanente.

A diferencia del desarrollo de las tipologías hoteleras en Europa, en Estados Unidos los hoteles de veraneo predominaban por encima de los tradicionales. Algunos de ellos, el hotel Congress en Cape May en New Jersey, construido en 1812, y el Catskill Mountain House en Nueva York, construido entre 1824 y 1825. El predominio del aumento de la construcción tipológica del hotel estaba íntimamente relacionado con la costumbre norteamericana de vivir en forma permanente; "se ha calculado que hacia 1885, en los hoteles de Nueva York, había 20.000 transeúntes por día y 100.000 residentes."[10]

Sin embargo, a pesar de que el hotel, en su definición, debía superar el lujo de las residencias privadas, Putnam's Monthly escribía en 1853 que "los hoteles tendían a parecer más una cárcel o una fortaleza que un hotel."[11]

Hacia 1909, Joseph Lux destaca que el hotel "debe satisfacer tres necesidades, debe funcionar como una máquina, como un aparato perfectamente construido; debe superar a los coches-cama de los trenes, y por lo que respecta a la higiene y limpieza debe colmar las necesarias en una clínica."[12]

Pevsner indaga en la cuestión de la permanencia habitacional en los hoteles, sostiene que "el lujo de un hotel difícilmente podía lograrse en las residencias privadas (…) y respecto a los que no eran tan extraordinariamente ricos, elegían el hotel por las mismas razones aunque sentidas de una manera menos radical".[13] Asimismo, esto se refleja en el film Muerte en Venecia de Luchino Visconti, en donde el personaje principal Gustave se instala de forma permanente en el Hotel des Bains hasta el día de su muerte. En la primer escena se puede observar que el personaje ingresa por primera vez en su habitación y coloca un objeto propio, un porta retratos en el dressoir. En este caso el sentido de apropiación se vuelve evidente.

En sus escritos, Marcel Proust describe ciertas características del pasillo de un hotel a partir de sus vivencias, "Salí del ascensor; pero en vez de encaminarme a mi cuarto seguí por el pasillo, porque a esta hora el criado del piso, aunque tenía miedo a las corrientes de aire, dejaba abierta la ventana que se abría al fondo del corredor; esta ventana no daba al mar, sino al valle y la colina, pero como casi siempre estaba cerrada y los cristales eran esmerilados no dejaba ver el paisaje. Hice estación por un momento delante de la ventana, rindiendo la devoción debida a la vista, que por una vez me descubría, más allá de la colina a la que estaba adosado el hotel; en dicha colina no había más que una casita plantada a cierta distancia, y a

[8] PEVSNER, Nikolaus., *Historia de las tipologias arquitectónicas,* Editorial GG. Barcelona.1976. p. 216.
[9] *Ibid.,* p. 209.
[10] *Ibid.,* p. 218.
[11] *Ibid.,* p. 217.
[12] LUX. J., artículo en *Der Architekt*, 1909.
[13] PEVSNER, Nikolaus,. Op., cit., p. 222.

esta hora la perspectiva y la luz de anochecido, sin quitarle nada de su volumen, la concelaban preciosamente y le prestaban aterciopelado estuche, como uno de esos edificios en miniatura, templo o capillita de orfebrería y esmalte, que sirven de relicarios y que sólo se exponen a la veneración de los fieles en raras ocasiones." [14] Proust describe la propia melancolía que lo posee dentro del hotel, la nostalgia propia que deriva de un habitar fuera de la vivienda propia.

A principios del siglo XX, se produce un aumento desacelerado en el número de habitaciones de los edificios hoteleros, tales como el Astor en Nueva York, obra de Clinton & Russell con 700 habitaciones (1902-1904, ver imagen 05); el la Salle en Chicago con 1.100 habitaciones (1908-1909), el Jefferson en Saint Louis con 1.500 habitaciones , el Waldorf-Astoria de 47 pisos de altura, con alojamiento para 2250 huéspedes (1930-1931, ver imagen 06), el Stevens (actual Conrad Hilton, ver imagen 07) en Chicago, el hotel Rossia de Moscú con 3128 habitaciones y suites distribuidas en doce bloques, entre otros (ver imagen 08).

Luego de la primer guerra mundial, se produce una creciente inmigración en Latinoamérica, debido a esto, en 1932 se construye uno de los hoteles de lujo más paradigmáticos en Buenos Aires: el Alvear Palace (ver imagen 09). Originariamente, tanto las habitaciones y suites, como las áreas públicas, son una clara expresión de los estilos Luis XIV y Luis XVI. El hotel cuenta con once pisos y cinco subsuelos con una capacidad para hasta 800 personas. Sin embargo, es recién después de la segunda guerra mundial que se producen cambios funcionales en los edificios hoteleros. Esto se da a partir de las posibilidades de traslado que permiten los coches, autobuses y vuelos aéreos. La movilidad lleva a la multiplicación de hoteles que responden a un turismo emergente. De aquí que Pevsner distingue tres novedades que producen daños a la tipología tradicional del hotel: el surgimiento de los campings, los campos de vacaciones, y el motel (ver imagen 10).

En relación a lo previamente citado, a comienzos del siglo XX comienza a manifestarse lo comúnmente conocido como el 'turismo', reservado principalmente a los sectores sociales más altos , "tras la Primera Guerra Mundial, a los burgueses y, por último, después de la Segunda Guerra Mundial, también a las masas, incitando a muchos estudiosos a considerar el fenómeno según criterios de juicio netamente occidentales."[15] Usualmente, se piensa en el turismo de forma restrictiva, y se lo define como un producto cuyo aspecto destacado es, sobre todo, la ocupación hotelera. Sin embargo, hoy en día, el fenómeno turístico se entiende como un producto-servicio de gran complejidad.

Dado que las formas de habitar no son usualmente las mismas para todos, las modalidades le confieren al hotel una complejidad sujeta específicamente a una cultura determinada. "En un hotel tradicional japonés se duerme en esteras, se acepta sin problemas la comida fría, tomada en la típica posición arrodillada, se camina por el interior de edificio en zapatillas, resulta normal la ayuda de una camarera durante abluciones y se toman baños con temperatura del agua que, para un occidental, resultaría insoportablemente elevada."[16]

Es de suma importancia destacar que la no especificidad del transeúnte que habita el hotel delimita que, además de albergar seres transitorios y residentes, debe responder funcionalmente a los requisitos particulares de cada huésped. De esta forma, en el hotel deben poder coexistir diversas culturas debido a la diversidad de intereses que llevan al transeúnte a movilizarse. Esto lleva a proyectar unidades diversas que puedan responder a esta falta de especificidad. Por un lado, están los intereses tanto físicos como materiales (negocios y comercio, deportes, conflictos, necesidad de tratamientos, desarrollo de servicios, resolución de encargos, entre otros), así como también los espirituales y afectivos (mayor contacto con la naturaleza, encuentros con familiares, amigos y otras personas, retiro y meditación, entre otros); o bien culturales e intelectuales (participación en congresos, cursos, seminarios, visitas a exposiciones, participación en espectáculos y manifestaciones, diversión y ocio). Asimismo, los intereses se relacionan a una determinada etapa transicional de la vida por la que el transeúnte está pasando. Las diferentes instancias físicas y temporales se pueden clasificar en tres: individuo joven, individuo maduro (en pareja o no) e individuo anciano. De aquí que, se lleva a una clasificación tipológica del huésped: individuales, parejas, núcleos familiares, pequeños o grandes grupos. Debido a esto, el mínimo contemporáneo como propuesta de reducción del espacio no encuentra un fundamento, la asignación de espacio se hace en función de los tipos de huéspedes.

El hotel es un claro ejemplo de la transformación de la arquitectura en

[14] PROUST. M., *En busca del tiempo pérdido II – A la sombra de las muchachas en flor,* Editorial Alianza, Madrid, 2011. p. 496.

[15] BUZZELLI. G. E., *Manual de la Industria Hotelera – Proyecto, estructura y tecnología*. Editorial CEAC, 1994. Barcelona, España. p. 24.

[16] *Ibid.,* p. 25.

mercancía: accesible para todos, repetible y anónima. De esta manera, se deduce que "la diferenciación tipológica sufrida a lo largo del tiempo por las distintas estructuras hoteleras, al margen de la deriva de los aspectos étnicos, constituye un intento de respuesta a las exigencias del mercado"[17]; es decir que se orienta al proyecto específicamente hacia el mercado y no como producto.

A principios del siglo XX, en Estados Unidos comienzan a desarrollarse las, hoy conocidas, cadenas hoteleras internacionales: "estas cadenas se caracterizan por una importante potencialidad financiera y un equipo directivo muy cualificado y orientado a una política de mercado muy agresiva, que contrastaba, hasta los años 80, con los criterios europeos, de estilo mucho más pasivo comercialmente."[18]Actualmente, un edificio de uso hotelero debe tener mejores características cualitativas que las de una construcción privada, ya que "el cliente pretende determinados niveles de estándar de funcionalidad, comodidad, estilo y utilidad, correspondientes al dinero que paga por los servicios."[19] En este caso, la estandarización hace que uno encuentre lo conocido en cualquier parte del mundo. Esto lleva a que el huésped se apropie del sitio a partir de lo cotidiano ya que aquello no deja de ser parte de lo familiar. Esto se puede ver claramente en una de las escenas de la película Perdidos en Tokio en donde la protagonista llega al hotel y se familiariza rápidamente en la habitación en la que se va a instalar por un período determinado de tiempo (la disposición interna de la habitación se vuelve repetitiva y es ya conocida: la ubicación de la cama, el mini bar, el baño, etc.). En contraposición al hotel de cadena y su estandarización, en 1980, en la ciudad de Nueva York, emergen los hotel boutique que apelan a la búsqueda de un carácter y estilo propio. A estos se los define como "todo aquel establecimiento con un ambiente moderno, un servicio personalizado y un diseño sofisticado para los viajeros más exigentes." [20]

Las tipologías hoteleras contemporáneas se dividen en dos. Por un lado, a partir de una clasificación tradicional, y por otro, a partir de una clasificación funcional. La primera delimita a las estructuras hoteleras según la duración media de las estancias de los huéspedes en relación a una localización definida, como en el caso del hotel ubicado en una gran ciudad en contraposición al situado en una localidad turística. De aquí que, una estructura hotelera, se diferencia, por tanto, en función de su localización: ciudad, campo, playa, montaña, balneario, lago, etc. En el caso de una localización urbana, se establece una subcategoría, ya que la ciudad posee una o más características fundamentales tales como: ámbito de negocios, relacionado al arte, a la industria, así como también a lo turístico.

Por otro lado, la clasificación funcional se establece en base al destino del mismo, ya sea: hotel de negocios, hotel de congresos, hotel suite, hotel residencial, hotel vacacional, hotel paramédico, hotel de lujo, hotel de autopista o aeropuerto, motel, entre otros. A su vez, se definen determinadas estructuras como marginales u alternativas tales como habitaciones para pernoctar, refugios de montaña, casas de pescadores, entre otras.

El hotel y su inserción en el contexto se cataloga en relación a una situación, ya sea aislada (en contexto urbano junto a otros edificios, en calle extraurbana, en un parque), agregada a otros edificios (en zona residencial, de negocios, comercial o con objetos mixtos) u integrada (en un centro comercial, en un centro de congresos, en un centro turístico).

Es de suma importancia destacar que, en un hotel coexisten complejas interacciones entre los mismos huéspedes, entre el personal, y entre el personal y los huéspedes a partir de las actividades desarrolladas. La vida colectiva se limita a las preferencias del transeúnte, este reclama una intimidad ligada a sus elecciones. Las acciones (actividades) de los huéspedes, del personal y todas las terceras personas que entran y salen del sistema (proveedores, visitantes, etc.) se desarrollan en el tiempo con ritmos, velocidades y direcciones que se pueden preestablecer en los siguientes gráficos (ver gráficos 01, 02, 03). Esto lleva a concluir que las interacciones entre huéspedes y personal deben ser limitadas, "en las salas, los recorridos de servicio del personal y los de los clientes deben ser siempre distintos", donde los puntos de unión son mínimos (ver esquemas 01, 02).

A partir de lo previamente mencionado a lo largo del escrito, se cuestiona la posición del hotel (en todas sus vertientes) en relación a aquellos que lo transitan y su relación o no, con el sitio en el que se emplaza. A lo largo de los años, esta condición fue variando y, actualmente, se lo considera como objeto arquitectónico que se autoabastece.

Un ejemplo contemporáneo del hotel como objeto autónomo dentro del desarrollo urbano es la propuesta de Christian De Portzamparc, Elyzabeth De Portzamparc y F. Gehry (2008). Esta propuesta combina una solución ante las problemáticas que fueron surgiendo a largo de los años, tales como: la no especificidad del hotel. El proyecto flota por encima de la bahía Larvotto en Mónaco y se extiende como una

[17] *Ibid.,* p. 27.
[18] *Ibid.,* p. 86.
[19] *Ibid.,* p. 53.
[20] Artículo Revista *enRoute*.

prolongación del archipiélago (ver imagen 11). De aquí que se lo define como una residencia autónoma, "This system of assembly is the architectural version of a city: an exceptionally gifted city, carried by a collective intelligence- interior ratios/external, density, vacuums, near/remote." La combinación y agrupación de diferentes piezas resuelve la variedad programática divida en tres: habitaciones, apartamentos y villas distribuidos de manera uniforme en todos los niveles (ver imagen 12). Esto, a su vez permite que las interacciones entre huésped y personal estén segmentadas. A lo largo de todos los pisos, el programa público se entrecruza siendo accesible para todos los huéspedes, "All public spaces are traversable, linking inside and outside." (ver imagen 13), y dentro de cada residencia se producen instancias privadas tales como terrazas.

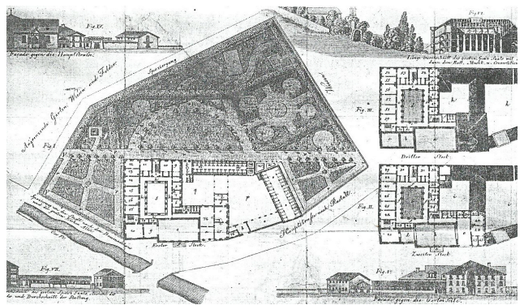


Imagen 01

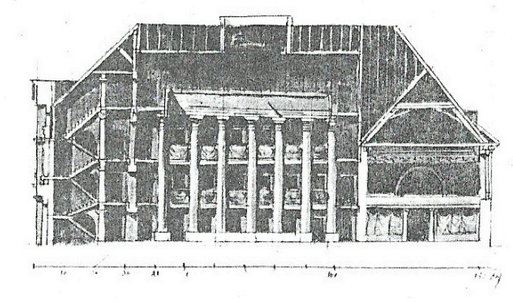


Imagen 02



Imagen 03

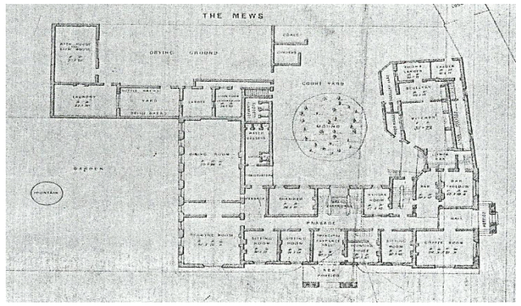


Imagen 04



Imagen 05

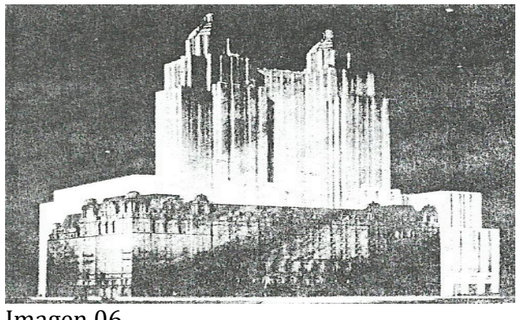


Imagen 06

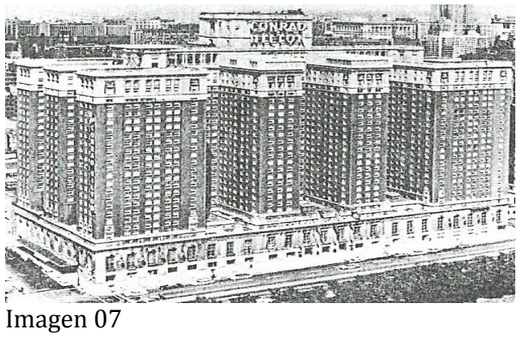


Imagen 07

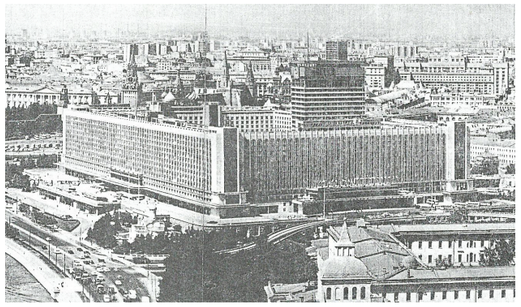


Imagen 08



Imagen 09

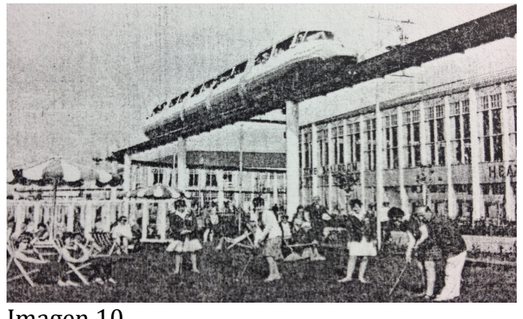


Imagen 10



Imagen 11



Imagen 12



Imagen 13

03_02_cárceles

El significado de la palabra cárcel proviene de la latina 'carcer' que, habiéndose perdido durante la Edad Media y la Moderna, se ha vuelto a adquirir hoy para referirse a un lugar de detención y no de castigo. En Vigilar y Castigar, Michel Foucault realiza un estudio del régimen penitenciario desde siglo XVIII hasta el siglo XIX. La autora reconoce una transformación de la pena, más allá de su aproximación al mejoramiento o la humanización, en relación a los cambios políticos y económicos de las sociedades occidentales. Durante la Edad Media, para el castigo y detención se utilizaban generalmente los fosos del castillo del Rey o de las residencias del señor feudal. Las prisiones no existían como instituciones estatales y, menos aún, se pensaba en ellas como tipologías o unidades arquitectónicas específicas. El encarcelamiento de los prisioneros, como una forma de castigo, tiene sus orígenes en los siglos XI y XII con los monasterios de las Consuetudines de Cluny donde a la carcer, al no contener ni puerta ni venta, únicamente era posible acceder por el techo. Alrededor del 1.200 se comienza a autorizar la tenencia de fuertes y amplias prisiones.

Los procesados eran encerrados en calabozos de veinte metros de profundidad y oscuros. En las primeras 'tipologías' de cárceles, los encarcelados se ubicaban todos juntos, sin importar la gravedad del crimen o delincuencia, sexo o edad. Como sucedía en la cárcel del sistema Filadelfia (1790), hombres, deudores, criminales, mujeres jóvenes y viejos habitaban en dormitorios conjuntos aunque, las celdas más oscuras de las esquinas eran destinadas a los asesinos quienes suponían la muerte como castigo. Ya en ese entonces, se proclamaba por un encarcelamiento de por vida sin necesidad de una pena de muerte. Las penas se aplicaban directamente sobre el cuerpo del condenado, siendo el castigo meramente físico. La sentencia iba desde el robo de un animal o telas, un deudor hasta un asesinato. Desde ese entonces, "El espíritu del Renacimiento puede ser notado por la manera en que la 'comodidad del cuerpo' se resolvía: los presos son conducidos a los fosos para evitar los olores, por la separación de hombres y mueres y por la promesa a las esposas de los presos de que podrían vivir con los maridos al cabo de siete años"[21]

Laurence Sterne, en su libro titulado A Sentimental Journey through France and Italy, desarrolla un capítulo que denomina 'el cautivo', en el que describe las condiciones en las que habitaban los presos y, por ende, sus condiciones físicas: sus cuerpos destrozados y encadenados. Las condiciones de las primeras cárceles, según nos dan a conocer algunos autores, eran descriptas como inmundas, crueles, olvidadas, horribles lugares de privación, infiernos. Se introducen algunos avances en las cualidades carcelarias mediante el Acta de 1779, precedida por el Pham Act en 1774. "Hacia fines del siglo XVIII se manifiesta cierto interés por parte de algunas personalidades humanitarias en el problema carcelario. Debemos mencionar en primer término a John Howard, quien inició la primer cruzada por el mejoramiento de la suerte de los reclusos. Howard marca el advenimiento de la reforma carcelaria en Europa, sobretodo a lo que se refiere a la teoría del encarcelamiento 'separado' o celular según se lo denomina actualmente"[22]. Se podría decir que a fines del siglo XVII comienzan a aparecer los sistemas carcelarios con un lógica aproximada y similar a como los conocemos hoy en día. Las instituciones comienzan a clasificarse en relación a el tipo de reclusos que deban albergar, así mismo, estos se organizan de acuerdo al nivel de delincuencia y a disponerse en celdas individuales en relación a la categoría de criminalidad. El primer ejemplo proyectado en celdas es la prisión de San Michele en Roma (1703-1704) (ver imagen 01) construida con la idea de correccional, es decir, un reformatorio cuya finalidad era corregir jóvenes depravados. Un edificio de tres plantas albergaba veinte celdas en cada nivel. Lo innovador de esta tipología era la inclusión de un lavabo en cada celda y la noción de áreas de trabajo.

Según la descripción de Howard, en este momento, las cárceles no disponían de agua, desagües o aire fresco y encadenar a los criminales era todavía una acto habitual. Al mismo tiempo, muchas de las prisiones de la época eran transformadas en correccionales, como consecuencia de una carencia del rol legislativo, la gran extensión de las cárceles y la falta de caridad religiosa. Un ejemplo, entre otros, es el Correccional de Liverpool (ver imagen 02) en Londres donde, vale aclarar, el castigo era el trabajo.

En relación a las tipologías, en la historia y el curso de desarrollo de las diversas plantas pertinentes a una penitenciaría en Europa, existen dos casos que sirven de referentes para los años posteriores. En primer lugar, "Arquitectónicamente la gran innovación que nos enseña Howard es la Maison de Foce, en Ackergram, a las afueras de Gante (ver imagen 03), construida en 1772-1775 (…) 'mejora por

[21] PEVSNER, Nikolaus., *Historia de las tipologias arquitectónicas,* Editorial GG. Barcelona.1976. p. 190.

[22] *Nuestra arquitectura* (1945) Abril, Junio, Julio. Editorial Nuestra Arquitectura. p.22

medio de la educación y el trabajo'. Por la noche los presos estaban en celdas individuales, durante el día trabajaban juntos. El plano del edificio era radial. (…) la distribución de los hombres era en celdas individuales, cada una con un somier, un pequeño armario y una mesa abatible"[23].Las variantes de esta tipología pueden ser en Y o en T, en abanico, en estrella y en cruz. Por otro lado, años más tarde, Jeremy Bentham se hace conocer por ser el primero en concebir una disposición racional de planta para una cárcel. Siguiendo el sistema de separación celular y la disciplina obligatoria de trabajo, organiza la disposición de las celdas en la periferia de un círculo de tal manera que la vigilancia de todo el pabellón pueda realizarse desde el punto central. El arquitecto publica esta nueva tipología en 1791 con el nombre de "panóptico" (ver imagen 04) "De los dos tipos de planos de prisiones, el plano radial de Gante fue aceptado ampliamente, mientras que el tipo periférico de Bentham sólo se imitó de forma rara y fragmentaria"[24]

Paralelamente, Estados Unidos comienza a liderar en el ámbito de la arquitectura, más específicamente del funcionalismo. Un movimiento de reforma de la cárcel va a influir de manera decisiva a la arquitectura penitenciaría del país y del resto del mundo. En relación a la función, existe una disputa entre dos sistemas de disciplina penal, ambos fundados en el aislamiento celular, y conocidos con el nombre de 'silencio' y 'solitario'. Por un lado, una combinación del sistema radial y la tipología de panóptico generan el sistema Filadelfia presente en la Penitenciaría del Este (1817-1825) (ver imágenes 05, 06), ubicado en Cherry Hill, donde se impone el sistema de aislamiento en forma total, es decir día y noche. El trabajo se realizaba en las celdas individuales, las cuales se iban equipando progresivamente con agua caliente, grifo y retrete. Por otro lado, y a diferencia de este, el sistema de Auburn (1816-1825) (ver imagen 07), en Nueva York, fue diseñado bajo la idea de un aislamiento únicamente durante la noche. Durante el día, los reclusos permanecían en convivencia y contacto unos con otros, aunque en riguroso silencio en el ámbito de trabajo y en el comedor. Las celdas, a pesar de ser usadas únicamente durante la noche, contaban con ventanas exteriores y estaban además iluminadas por la luz de la claraboya ubicada en la zona de galerías del centro del bloque. "En pocas décadas se llegó a la conclusión de que el sistema 'solitario' producía más dementes que reformados. Esto, y el hecho de que las cárceles del sistema de Auburn son más económicas de construcción y de funcionamiento, hicieron prevalecer a éste sobre aquel" [25]. Como especifica el doctor Rothman, también, en su escrito, A Prisioners Prayer, la soledad permitía al encausado reflexionar acerca de sus faltas. Estos dos sistemas despertaron gran interés entre los países Europeos, quienes optaron por el sistema Filadelfia.

Debido a que el sistema radial no progresa, en Europa surge una nueva tipología de cárcel: el partido en espina. Este ejemplo puede verse en el diseño del arquitecto Poussin de Fresnes (ver imágenes 08, 09) en París (1898)—en la que "(…)los pabellones celulares y talleres son dispuestos paralelamente entre sí y perpendiculares a un corredor central común o "espina" (...)en un extremo de dicho corredor se encuentra el edificio de la administración y en el otro la capilla. (...) de esta manera los pabellones tienen óptima orientación." El arquitecto Alfredo Hopkins, al conocer este modelo, lo reprodujo en Estados Unidos en la Penitenciaría de Westchester en Nueva York. (ver imagen 10)

Es importante enfatizar que la situación particular de la cárcel como ejemplo de vivienda transitoria presupone el habitar colectivo de individuos, cada uno con situaciones y costumbres particulares, pero todos forzados a convivir privados de su libertad. En la cárcel todos respetan los mismos horarios, siendo estos estrictos e imposibles de trasgredir, realizan las mismas tareas, y todos se encuentran condenados a relacionarse de la misma manera.

"Con el transcurso de los años y como respuesta a una nueva conciencia social, las actitudes hacia los problemas de privación de libertad y rehabilitación social han cambiado. A pesar de ello, hoy en día el programa que conlleva diseñar una prisión no es muy diferente del de las prisiones que se construían hace un siglo. Hay en particular un requerimiento que hoy prevalece: la necesidad de que un guardia pueda vigilar todas las celdas desde un único punto fijo. Esta norma, de obligado cumplimiento, sólo permite uno o dos tipos de planta: la planta cruciforme o el panóptico."[26]

El sentido de apropiación en un centro penitenciario existe de forma peculiar entre los reclusos. El individuo ingresa a la cárcel con el deseo inmediato de querer irse, sin intención de adueñarse del lugar. Sin embargo, es en la celda individual el único espacio del pabellón donde puede encontrar su privacidad, y de la cual se apropia, ya que ahí es donde debe habitar por un tiempo determinado. La rutina

[23] PEVSNER, Nikolaus., *Historia de las tipologias arquitectónicas,* Editorial GG. Barcelona.1976. p. 192.
[24] PEVSNER, Nikolaus., *Historia de las tipologias arquitectónicas,* Editorial GG. Barcelona.1976. p. 195.
[25] *Nuestra arquitectura* (1945) Abril, Junio, Julio. Editorial Nuestra Arquitectura. p.122
[26] *Revista Croquis N 94, Neuteling Riedijk*, Editorial El Croquis. p. 8

cotidiana del preso lo lleva inconscientemente a familiarizarse con el lugar, sus compañeros y las actividades regulares del día a día. Es por eso que este caso particular de vivienda resulta de mera especificidad en el momento de proyectar. El ser transitorio cambia año a año, condena a condena, las celdas son transitadas por diversos reclusos, pero el motivo y los requerimientos de estadía son los mismo, independientemente del individuo.

En la arquitectura carcelaria es importante separar y realizar una clasificación de los reclusos. La idea de que todos los prisioneros son criminales o de un mismo nivel de criminalidad es falsa, son únicamente unos pocos los que necesitan de medidas de extrema seguridad y vigilancia. Algunos autores hacen referencia a diversas maneras de clasificar. Por un lado Charles D White clasifica a los reclusos en tres grupos: a) de máxima peligrosidad, b) de mediana peligrosidad y c) de peligrosidad máxima, siendo estos último menor al 30% del total. Por otro lado, Callender sostiene que "Clasificar y separar a los reclusos constituye la primera ley psicológica y posiblemente ningún otro problema ha tenido tanta influencia en arquitectura carcelaria y establece que el "30% de los recluidos no requiere o requiere pocas medidas precaucionales; 60% las necesita en forma limitada y sólo un 10% en forma máxima"[27]. Por último, Edgard E. Doll, clasifica a los reclusos en cuatro clases. 1) la clase mejor, siendo aquellos reclusos susceptibles de mejoramiento a partir de la educación. Estos no presentan resentimiento hacia la sociedad, son dóciles y con buena predisposición; 2) la clase antisocial o criminal, aquellos reclusos con resentimiento hacia la sociedad y hábitos viciosos; 3) delincuentes defectuosos mentales, aquellos que presentan características mentales temperamentales anormales; 4) penados sub-normales, deficientes mentales con una actitud perversa hacia la sociedad. Los reclusos debieran ser destinados a penitenciarias acorde a su clasificación, de la misma manera que los pabellones deben seccionarse en relación a las diferentes situaciones de encausados. Pensar en un pabellón común en donde convivan todas las células es imposible ya que sería un inconveniente.

"La cárcel debe ubicarse en el campo(...) 'es la ciudad la que en gran medida origina el vicio. Llevar al recluso al campo es darle mayor posible beneficio mediante un cambio de ambiente (....) aboga por la cárcel en el campo, incluso para los encausados , a pesar de los frecuentes viajes que estos necesiten efectuar"[28]. La distancia de la cárcel a la ciudad varía en relación al tipo.

En cuanto al pabellón celular, la disposición de las celdas puede clasificarse en tres tipos que se consideran convenientes en relación a la convivencia y la vigilancia de los reclusos (ver imagen 11): 1) celdas internas (ver imagen 12 y 13): los muros posteriores están enfrentados pero separados por un corredor que contiene las instalaciones sanitarias y eléctricas. Las celdas están retraídas del muro exterior del pabellón. Este tipo de disposición resulta pertinente para los reclusos de mayor peligrosidad; 2) celdas semi-exteriores o mixtas (ver imagen 14): las celdas están enfrentadas pero separadas por un pasillo más ancho que el caso anterior. En este caso, las columnas sanitarias se disponen de manera que se comparta una por cada dos celdas; 3) celdas exteriores: es la tipología más tradicional en la que el las celdas están dispuestas enfrentadas a lo largo de un corredor central pero, están en contacto con el muro del pabellón. Las instalaciones sanitarias se disponen al igual que en el caso anterior. La disposición de "(...)celdas interiores no facilitan la separación o segregación de los penados (…)razones de mejor ventilación, luz, calefacción, efecto psicológico sobre el recluso y mucho menor costo (…)hacen dar preferencia al sistema de celdas externas"[29]

En muchos casos, para los reclusos de menor peligrosidad, existe la posibilidad de agruparlos en dormitorios comunes. Esta elección reduce el costo de construcción, permite una mayor ventilación y un mejor efecto psicológico en el recluso. Igualmente, resulta difícil realizar una clasificación para agrupar a los reclusos y la convivencia colectiva durante el día y la noche posibilita en la mayoría de los casos un mayor número de inconvenientes y, por lo tanto, menor seguridad. La vigilancia en este tipo de casos debería ser mayor.

La vivienda en comunidad y las relaciones entre los diversos actores también se dan de manera particular. A diferencia de un hotel, en la que el personal de servicio raramente está en contacto con los huéspedes, en una residencia penitenciaria, la vigilancia necesita estar en relación con los reclusos constantemente. Estos deben ser acompañados a los talleres, al hospital, al comedor. En cambio, los reclusos habitan en su celda individualmente pero, es en los espacios comunes, principalmente en los talleres y en los comedores, donde tienen la posibilidad de

[27] *Nuestra arquitectura* (1945) Abril, Junio, Julio. Editorial Nuestra Arquitectura. p.125

[28] *Nuestra arquitectura* (1945) Abril, Junio, Julio. Editorial Nuestra Arquitectura. p.123

[29] *Nuestra arquitectura* (1945) Abril, Junio, Julio. Editorial Nuestra Arquitectura. p.216

relacionarse. Estos espacios debería fomentar las interacciones entre los individuos pero, al mismo tiempo, permitir la prevención de inconvenientes y facilitar la vigilancia de los mismos.

Como se menciona anteriormente, desde épocas anteriores, el trabajo funciona como mecanismo fundamental para la recuperación del prisionero. Igualmente, los talleres deberían variar según la residencia penitenciaria. La ubicación de esta es determinante ya que estos deberían estar direccionados a satisfacer las necesidades comerciales y económicas locales con el fin de fomentar la industria local. Los reclusos deberían ser entrenados y capacitados para que en un futuro, al quedar en libertad, puedan estar calificados para realizar un trabajo y sumarse a la industria propia del sitio. Los talleres deben ser cuerpos independientes del pabellón principal, se recomienda además que la clasificación de los reclusos no se limite únicamente a la organización de los pabellones, sino que también se extienda a los diferentes talleres.

Por último, los comedores, en un principio, eran pensados como comunes. Es decir, toda la población carcelaria compartía un mismo comedor. Esto resulta efectivamente mas económico pero, la existencia de reiterados inconvenientes en este tipo de ámbitos han llevado a los proyectistas a disponer un comedor específico para cada pabellón. Es en estos espacios comunes es donde comienzan los revuelos y los disturbios. Siendo la cárcel una tipología de vivienda particular, las relaciones entre los actores deben fomentarse hasta un punto, manteniendo siempre presenta la necesidad de constante vigilancia y la condición mental de los involucrados. La construcción de estos espacios debe ser amplia, luminosa y se debe considerar que el uso se limita a pocas horas del día, por ende, estos pueden ser reutilizados con otras finalidades en las horas de desuso. Un último espacio común y de convivencia colectiva son los espacios de recreo: corredores o campos abiertos. Generalmente, y por una cuestión de seguridad, estos varían según la conducta y la clasificación de los reclusos. Usualmente, los espacios entre los pabellones son los destinados a los locales de recreo.

Es necesario, en caso de proyectar una residencia penitenciara, considerar una serie de factores: en primer lugar, la población carcelaria definirá el tamaño del establecimiento, este será localizado según la duración de las condenas relativas al tipo de residencia.

El concepto de 'prisión' y su sistema no ha presentado una evolución a lo largo de los ultimos siglos y necesita definitivamente innovar y re-pensar las situaciones en cuestión. Mientras la sociología y la literature se dedican a analizar el impacto social en los reclusos, la vivienda en comunidad, y demás; ha habido poca exploración del aparato físico y la tipología arquitectónica pertinente para la cárcel en donde los reos habitan.

Igualmente, hoy en día y en la sociedad contemporánea global los avances tecnológicos atentan contra la historia y el desarrollo de la tipología. Como se explica anteriormente y efectivamente, la organización del complejo penitenciario se diseña en base a la vigilancia. Años atrás, a partir de las primeras tipologías mantenidas hasta hace pocas décadas, la forma como elemento de proyección era esencial. La vigilancia se efectuaba en la forma. Hoy, el ser visto, el centro, ya no es necesario. La vigilancia no parte de la forma sino de la tecnología y sus avances. El recluso puede ser visto desde cualquier lado con el simple hecho de colocar cámaras estratégicamente hasta incluso a partir de la vigilancia tecnológica de robots como en el caso de Corea. Estos poseen cámaras y sensores que permiten identificar incidentes, intentos de suicidio, entre otros, y se lo comunican directamente a los humanos a carga. Las autoridades tienen la posibilidad de observar el comportamiento de los reclusos durante las 24 horas a partir de video vigilancia, y de manera simultánea. De esta manera se entiende la vida, la manera en que se relacionan y, por lo tanto, se previenen delitos, actos de corrupción, amenazas y homicidios. Gante, Bentham son desplazados por una sociedad anónima que se desarrolla aceleradamente ofreciendo al arquitecto libertad en la proyección e incluso una mayor seguridad en la vigilancia.

De la misma manera, se cuestiona la relación que existe con la ciudad. Se entiende el sentido de aislar a los reclusos de la sociedad pero, una vez liberado estos necesitan un período de adaptación para establecerse nuevamente en el ámbito social y urbano., surgen a partir de esto una serie de ejemplos 'utópicos' en lo<s que se piensa en un 'alcatraz' pero, en vez de situarla en el agua, en el aire. Una prisión flotante pero en relación con la ciudad. (ver imagen)

La falta de desarrollo del sistema, la poca experiencia en arquitectura penal y la escasa inversión en la construcción hacen que hoy esta problemática se vea en desventaja. En el caso particular de Argentina, a causa de una superpoblación, la segregación de los internos no es posible con lo que conviven reclusos mezclados en cada pabellón y un gran número es alojado en comisarías.

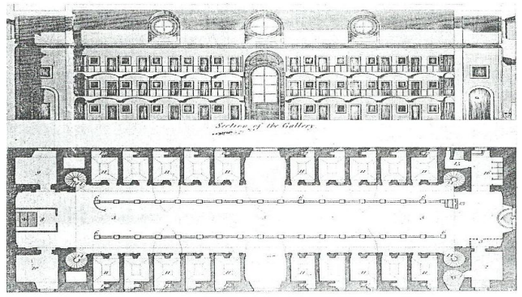


Imagen 01

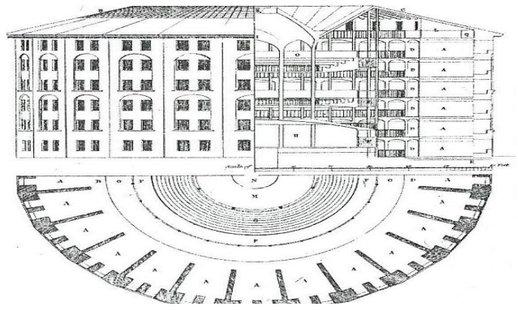


Imagen 04

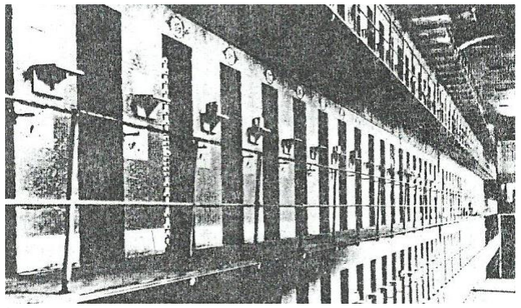


Imagen 07

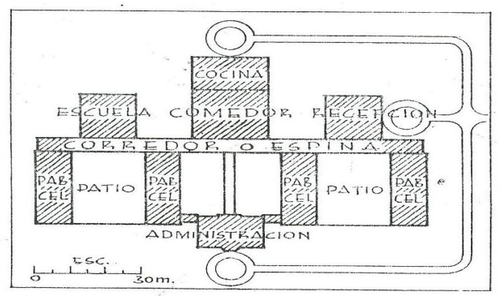


Imagen 10

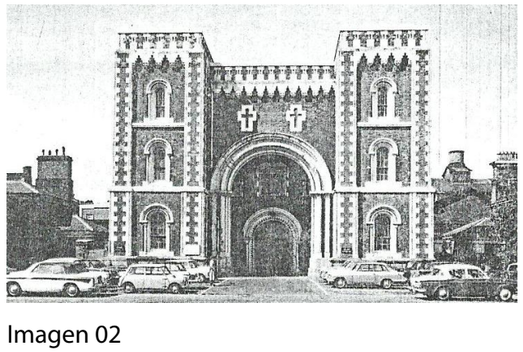


Imagen 02

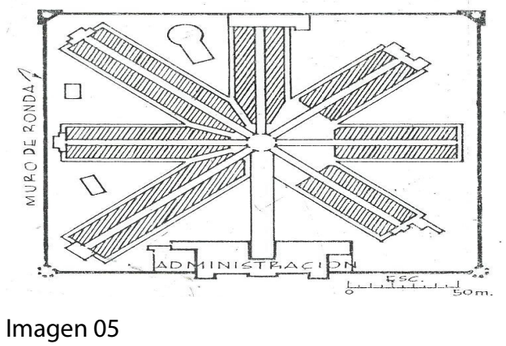


Imagen 05

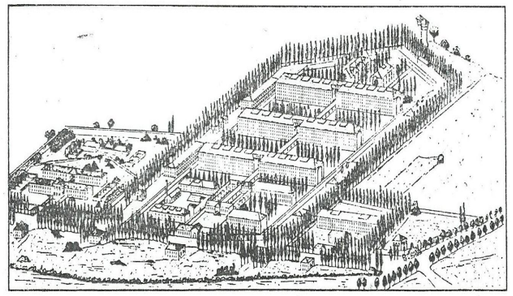


Imagen 08

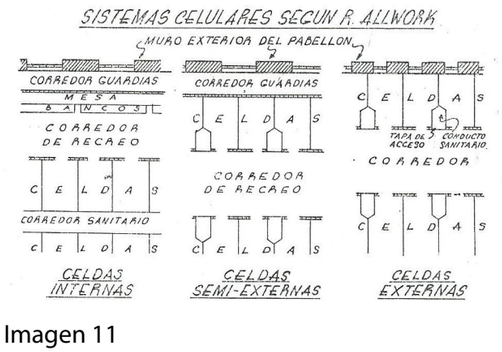


Imagen 11

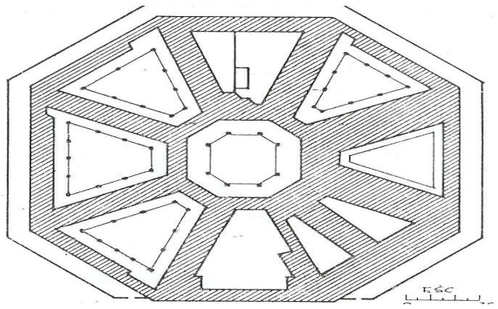


Imagen 03

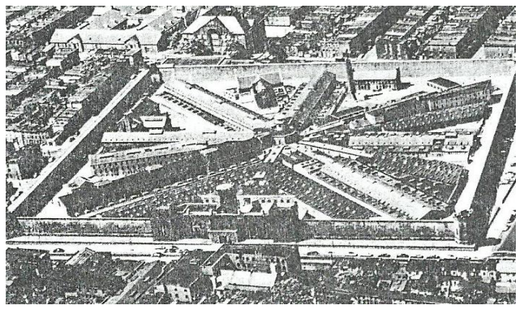


Imagen 06

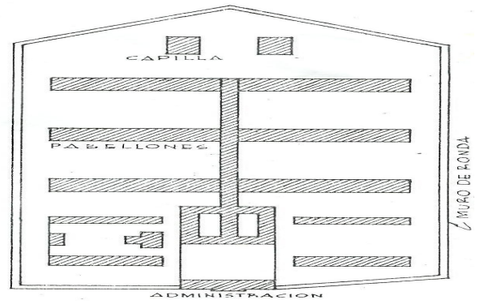


Imagen 09

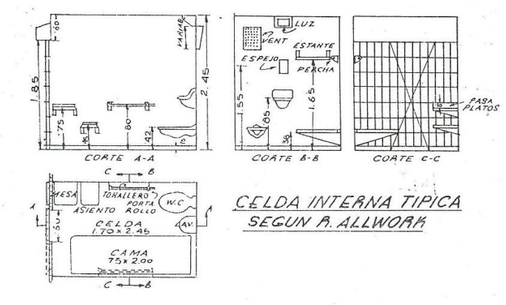


Imagen 12

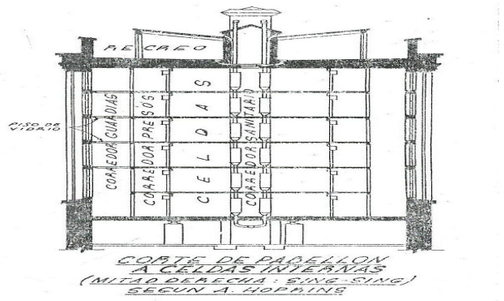


Imagen 13

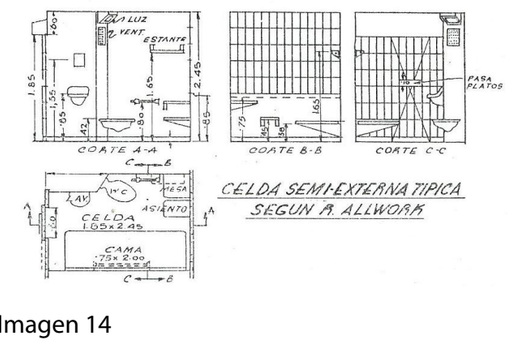


Imagen 14

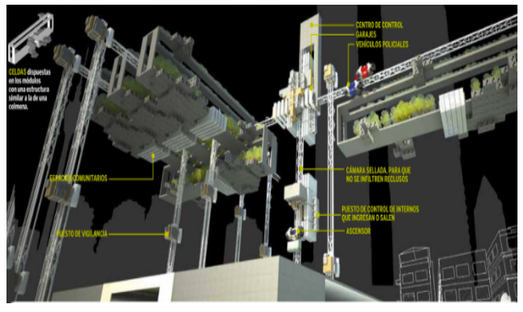


Imagen 15

03_03_vivienda de estudiantes

El concepto de universidad nace en Europa en la Edad Media. El desarrollo de estas instituciones académicas surge como expresión de una comunidad urbana orientada al progreso y en estrecha relación con la Iglesia.

En el siglo XI, la Iglesia, más específicamente las comunidades monásticas europeas, comienza a desarrollar diversas escuelas de gran influencia en el continente para la formación de monjes y, en algunos casos, estudiantes externos. Estas escuelas monásticas favorecían el estudio de las ciencias y las artes, incorporando la razón a su vida de adoración. En el siglo XI, los obispos inician la fundación de centros educativos situados en la ciudad pero cerca de sus catedrales. Los historiadores suelen citar al emperador romano Fredrick I quien, haciendo referencia a los estudiantes viajeros, los vagantes de la época, se pregunta: 'Who could help but feel pity for those who have gone into exile for the love of science?'. Aquellos estudiantes que deambulaban, se encontraban bajo el poder del papa o de los obispos, mientras que las autoridades municipales de la ciudad de donde provenían no ejercían ningún tipo de poder sobre ellos. A partir de esto, en el Siglo XII, se crean centros de docentes a cargo de los Papas y los Reyes. Estudiantes de diversas nacionalidades eran alojados en estos establecimientos con la oportunidad de realizar estudios en una variedad de disciplinas y por los que se les ofrecía títulos universalmente reconocidos. Se quería cambiar y transformar estas 'ciudades del Papa', con el fin de generar un establecimiento con nuevas relaciones en el orden social y de producción, creando corporaciones y universidades.

La primera escuela general en otorgar licencias y así convertirse en universidad fue la de Bolonia, Studium Generale Europeo, en 1158, la cual tiene sus orígenes en la fusión de la escuela episcopal y la escuela monacal camaldulense de San Félix. La segunda, y la que obtuvo mayor fama, fue la Sorbona de París que procede de la escuela episcopal de Notre Dame. Allí fueron a estudiar muchos grandes santos como San Ignacio y San Francisco Javier (españoles) y Sto. Tomas de Aquino (Italiano). La Universidad de Oxford, en Inglaterra, procede de una escuela monacal organizada como universidad por estudiantes de la Sorbona de París. Fue abalada por el Papa Inocencio IV en 1254.

En ese entonces, las universidades no tenían su propio campus, las clases se llevaban a cabo en las iglesias, en espacios públicos o en estructuras temporarias. Al no consistir en un establecimiento fijo y materializado, los estudiantes eran alojados en monasterios o casas privadas. Se delegaban oficiales para encontrar permisos para la enseñanza en diversas locaciones. Estos lugares debían ser adaptados y amoblados para tal fin. Las salas de lecturas eran distribuidas por toda la ciudad, la mayoría de las veces en conventos, como por ejemplo en el convento de San Tomasso, San Michele y Piazza del Popolo.

En el siglo XV, con el fin de consolidar y racionalizar la estructura dispersa de la sociedad en la ciudad, se propone reutilizar la tipología monacal. Estas primeras estructuras de las universidades eran introvertidas, el aspecto general y particular, estaba inspirado, más específicamente, en los claustros del convento. A partir de aquí, surgen nuevas fuerzas productivas, una reforma del orden religioso y diversas aptitudes para nuevas necesidades, desembocando en una nueva y más avanzada cultura experimental que pretende promover y controlar las primeras universidades.

Finalmente, en el siglo XVI, las universidades comienzan a establecer sus campuses. Al igual que hoy, la mayoría intentaba ser arquitectónicamente genéricos, flexibles en el interior físico y espacial para permitir la evolución de los usos. Ofrecer un espacio de concentración y trabajo; además estos edificios intentaban alojar y fomentar los interacción accidental entro los alumnos y profesores, promover la comunidad y la comunicación de manera implícita en el carácter de la circulación.

A lo largo del siglo XIX, la tradición del college propone y fomenta la idea de que la vida del estudiante debía formar parte de un ámbito integral, en la cual su vivienda individual partía de la base de un complejo general. La tradición se remonta a los colegios ingleses, tales como las áreas universitarias en Oxford. Otro ejemplo a citar podría ser la Universidad Bauhaus, situada en Weimar, Alemania, fundada en 1860. En 1919, la escuela recibió el nombre Bauhaus por su nuevo director Walter Gropius y recibió su nombre actual en 1996. En 1925 comienza la construcción de los edificios y se completan en 1926. Dentro del complejo se sitúa la Prellerhaus que cuenta con cinco plantas, un total de 28 habitaciones y donde se comparte una cocina por piso. La fachada este se consolida a partir de una serie de balcones individuales que continúan alrededor de la esquina del edificio (ver imágenes 01, 02 y 03).

Sin embargo, el campus universitario se remite a una tradición americana, la que toma como referencia a las universidades anglosajonas.

Esto lleva a diferenciar las diferentes propuestas de inserción en el sitio y, de esta manera, definir y entender el rol que cumplen las universidades y el campus en el diseño urbano. Todas estas "create a productive, contextual participation in the progress of the city"[30]

Por un lado, si se hace referencia a la volumetría general y la organización interna de las universidades se pueden clasificar las variables en dos tipologías: cerrada y abierta. La primera, hace referencia a rectángulo cerrado que limita la regeneración o el futuro crecimiento del campus. La segunda, una serie de volúmenes o bloques. A pesar de esta limitada variedad en las tipologías, existen referentes arquitectónicos como es la Union College en Nueva York a principios del siglo XIX y la Universidad de Virginia diseñada por Thomas Jefferson, el campus por excelencia. Aquí las viviendas de los profesores rodean el campus central, lo que genera una convivencia en comunidad de vida y trabajo entre profesores y estudiantes, generando una aldea académica. También se puede incluir entre estos el el Instituto de Tecnología de Illinois (IIT), ubicado al sur de Chicago, fundado en 1940 como una rama del Instituto Armour (1893). Actualmente, cuenta con 60.000 estudiante. Los edificios del campus principal fueron, en su mayoría, diseños de Mies Van der Rohe, el estudio SOM, y los mas recientes entre ellos Rem Koolhas y Helmut Jahn (ver imágenes 04, 05 y 06). En 1976, "el Instituto Americano de Arquitectos reconoció el campus como uno de los 200 trabajos de arquitectura más significativos de Estados Unidos." En 2003, Helmut Jahn proyecta un complejo de 360 residencias para estudiantes. Las viviendas se definen como conectores entre la ciudad y el campus, e imitan la estructura tipo de una casa compatible con la vida en comunidad.

Si se hace referencia a la relación con la ciudad, existen dos tipologías. Por un lado, una inserción y emplazamiento aislado y extendido a las afueras de la ciudad, como puede ser el ejemplo de Cambridge (ver imagen 07). Estas universidades deben ubicarse en un sitio donde, a pesar de estar aislado, esté conectado con las rutas y accesos principales de la ciudad. Una razón por la que generalmente se hace uso de este es con el fin de revitalizar áreas de la ciudad o de la misma manera, fomentar el desarrollo de áreas suburbanas, de la periferia o industriales. Por otro lado, una tipología integrada a la ciudad, como es el caso europeo del campus universitario de Oxford. Lo que ocurre en estos casos es que el campus pasa a ser una pequeña ciudad en sí misma, al estar lejos de los servicios y las comodidades de la ciudad, es la infraestructura propia del campus la responsable de satisfacer.

En el caso específico del Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT) en 1999, el diseño presenta una construcción aislada de la ciudad en la que el campus se autoabastece a partir de su propia infraestructura. Se le encarga al arquitecto Steven Holl el diseño de unas residencias para estudiantes. La idea de Holl era que se genere una interacción entre los estudiantes. El complejo cuenta con diez pisos y 350 habitaciones para estudiantes. A diferencia de las viviendas tradicionales para estudiantes, el Simmons Hall (ver imágenes 08, 09, 10) incorpora programáticamente un teatro, un bar y un restaurant. Esto lleva a una vida dentro del complejo mismo por parte de los estudiantes. Holl lo define como una "pequeña ciudad en sí misma" que equilibra elementos arquitectónicos, tales como vacíos y llenos en los que se tensionan diferentes actividades. En términos metafóricos, el proyecto se define como una "esponja" (ver imágenes 11 y 12), cuya estructura porosa permite el ingreso de la luz de manera segregada, "These breaks in section would then become main interactive spaces for the students, providing views onto different levels."

"It is well known that the typical university or 'college' campus in the United States is rural, or at least tends to be at the edge of a town or city and even when it is downtown and integral within the Street system of the city, there is traditionally the need, or at least the desire, for a sense of the campus as a whole in terms of its layout and arquitecture"[31]. Esta totalidad y unidad se logra a partir de las diversas combinaciones, ya sean del material, estilo o simbolismo, como también a partir de las relaciones espaciales que fomentan la convivencia y el encuentro de los diversos estudiantes. "Even in the North American tradition the open urban campus has its place. This is the case of New York University, founded in 1837, in Washington Square, at the northern edge of Greenwich Village, where the campus expanded through acquisition and renovation of existing buildings, both residential and non residential.(…) thus, in spite of the intense traffic which passes through the centre of the campus, which is also a public park, the balance pragmatism and vitality between the urban enviroment and the university community is quite impressive." La condición urbana de este último resulta interesante ya que se suma una nueva

[30] *Revista Zodiac 7*. Ed. Abitare se Gesta SPA, Milán, Italia, 1992. *p*.11

[31] *Revista Zodiac 7*. Ed. Abitare se Gesta SPA, Milán, Italia, 1992. *p*.11

instancia de convivencia al campus que se extiende hasta lo público.

Es interesante analizar el contexto en el que se dan las modificaciones en la convivencia colectiva, definidas por las tipologías, el emplazamiento y la relación con la ciudad, para entender la tensión que existe entre los fenómenos culturales y geográficos, y el uso de la tipología. Las universidades deben responder a los requerimientos propios y pertinentes a la institución en relación a la educación. El diseño del programa mixto resulta de gran complejidad pero, además, debe contemplarse la resolución de problemas relativos al habitar. En este aspecto, se deben tener en cuenta situaciones en los diferentes niveles dentro de las áreas residenciales, desde los hábitos y los servicios hasta las cuestiones de orden racial y de segregación social. Los estudiantes en los campus universitarios necesitan de esta flexibilidad en su complejidad. Es importante evitar la distinción tradicional de los espacios de estudio y aquellos donde se desarrolla la vida social, ya que son inseparables y complementarios.

El campus norteamericano es admirado por varias universidades europeas que tratan de imitarlo. Sin embargo, es de suma importancia entender las diferencias culturales e históricas fundamentales que existen entre estas dos tipologías, lo que influye de manera directa en entender cómo la misma idea puede llegar a funcionar o no bajo condiciones distintas en dos continentes opuestos.

En el caso de América Latina, se pueden nombrar como ejemplo: la Ciudad Universitaria de Caracas, la de México, y la de Río de Janeiro. Todas éstas, muestran una tendencia internacional: reunir las dependencias universitarias, en grandes predios, más o menos aislados. Las ideas de pre y pos guerra, tendían al modelo de "campus", en los que se instalaba y desarrollaba una comunidad de docentes y estudiantes, unidos en la idea de investigar, enseñar y aprender; por lo que las ciudades universitarias europeas y latinoamericanas, o los numerosos "campus" norteamericanos, fueron fuente de inspiración suficiente para impulsar un proyecto similar en Tucumán, Argentina.

Si se hace referencia a las unidades de vivienda de los estudiantes es importante resaltar que, al tratarse de un programa en particular, se pretende alojar a seres transitorios que habitan en la institución por un mismo fin. Es decir, existe una especificidad en el 'cliente' o 'consumidor', todos los estudiantes que habitan transitoriamente, independientemente de la cultura, origen y demás, abogan por un fin común: estudiar. Los estudiantes encuentran la privacidad únicamente en su unidad, en su habitación. Considerando que se trata de las medidas mínimas, en relación a lo necesario y no a la pobreza, es importante que el que lo habita, aunque transitoriamente, tenga ese sentimiento de apropiación, comodidad y privacidad. De aquí que las necesidades básicas del habitar son las mismas para todos, permitiendo la repetición. Igualmente, Un ejemplo en el que se desarrolla cada habitación de manera individual son las residencias de Harvard y del Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT), en la ciudad de Cambridge. Se considera como uno de los sitios dónde las viviendas para estudiantes se multiplican y donde se encuentran diversas y paradigmáticas propuestas arquitectónicas. En 1940, el Instituto de la ciudad de Cambridge contrata a Aalto con una beca de investigación sobre los problemas de la reconstrucción. Luego de seis años, la institución le encarga proyectar una vivienda para estudiantes situado paralelamente a una avenida a orillas del río Charles. Esto lleva a Aalto a determinar que la ubicación de los dormitorios de las viviendas debían evitar la vista hacia la avenida y, contrariamente consideró orientar el máximo número posible de habitaciones hacia el río. La solución tipológica propuesta consistía en una planta sinuosa que ampliaba la longitud de la fachada y, de esta forma evitaba que las vistas de la calle fueran demasiado directas. La intención de Aalto en este caso, se valía de contrarrestar la uniformidad tecnocrática, de aquí que cada habitación tenía una forma individualizada (ver imágenes 13 y 14).

Luego de diez años, hacia 1950, Aalto recibió el encargo de desarrollar otro proyecto de viviendas para estudiantes como parte del master plan del campus de la Escuela Politécnica de Helsinki. En este caso, el arquitecto proyectó las casas tipo conocidas como TKY2-4, dividió el conjunto de los dormitorios en tres grupos de casas, formado cada uno de ellos por bloques de cinco plantas conectados mediante pasillos. En 1962, Aalto proyectó dos conjuntos de viviendas, TK 8, que consistían en un gran bloque de cuatro pisos formado por cinco unidades conectadas, y otro bloque similar pero de dos unidades. Al igual que en proyecto para la Universidad de Cambridge, en este caso las fachadas son curvas para ampliar las vistas de los dormitorios (ver imágenes 15 y 16). Sin embargo, estas viviendas no fueron construidas. Igualmente, en 1963, Aalto proyectó otros dormitorios similares, TK 2, siendo el único proyecto construido. Esta propuesta consistió en dos alas de ladrillo unidas entre sí formando una V. En el vértice se ubica un hall de acceso, una de las alas consta

de cinco plantas y tiene asimismo una fachadas sinuosa que amplía la vista de las habitaciones. La otra ala tiene sólo tres plantas, llegando a un total de unas 200 habitaciones, agrupadas con vistas de las cuales grupos de entre seis y nueve dormitorios comparten una cocina (ver imágenes 17, 18).

Cuando nos referimos al ejemplo anterior, las unidades entienden al estudiante como único ser transitorio en este programa específico pero, Sert adhiere a este programa la posibilidad de parejas e incluso familias en estas residencias. Esto se ve en el proyecto para Cambridge que realizó junto a Jackson & Gourley, el reconocido Peabody Terrace (ver imagen 19). En este caso, los bloques se organizan de tal manera que se genera una serie de espacios abiertos compartidos a nivel peatonal. Estos son privados y mantienen una cierta permeabilidad hacia los alrededores de la calle y la costa del río (ver imagen 20, 21). Lo que presenta de innovador el programa del edificio, es una serie de espacios para estudiantes en pareja, incluyendo a aquellos con familias. Sert, Jackson & Gourley proponen un módulo de seis apartamentos que pudieran repetirse a lo largo de todo el esquema, en donde un sistema económico de circulación consistía de dos tercios del complejo. Los apartamentos son de dimensiones pequeñas, pero disponen de una maximización del espacio. Las fachadas son un factor ejemplar del proyecto, los corredores ubicados hacia el norte-este mientras que los balcones se ubican en las fachadas sur-oeste con un sistema de celosías que permiten y regulan los rayos del sol (ver imagen 22).

Para terminar, una vez citados los ejemplos, se podrían clasificar los espacios en tres niveles: en primer lugar las unidades en donde el estudiante, la pareja o familia tiene su privacidad; en segundo lugar , los espacios comunes entre las residencias donde se dan los encuentros entre todos los estudiantes en horas de ocio; y, por último, las áreas de orden público, más en relación a las actividades académicas, en donde los alumnos se relacionan con el personal, los profesores e incluso individuos públicos.



Imagen 01



Imagen 02

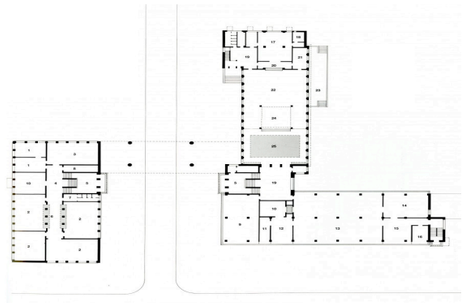


Imagen 03



Imagen 04

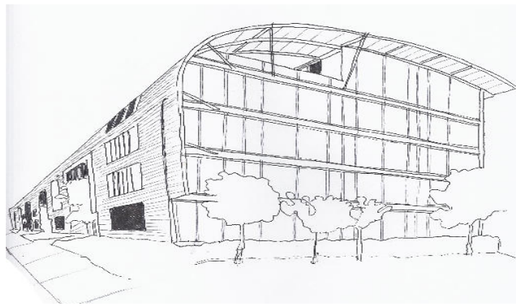


Imagen 05

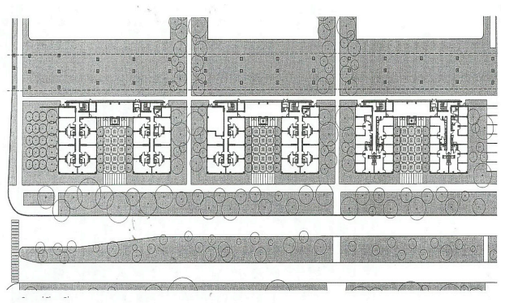


Imagen 06

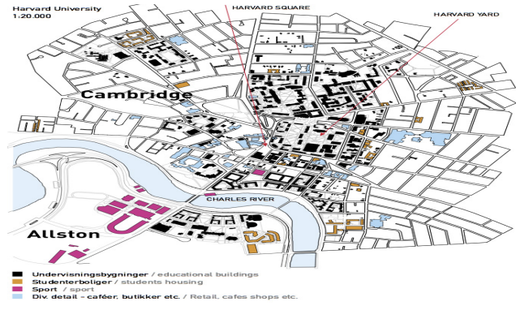


Imagen 07



Imagen 08

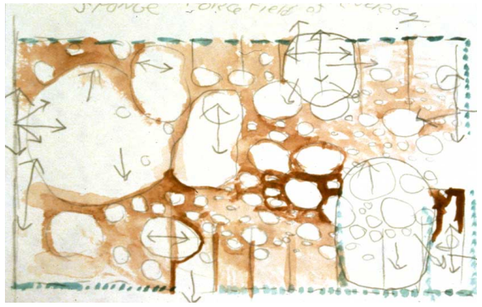


Imagen 11

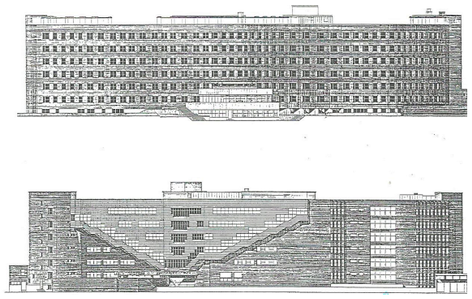


Imagen 14

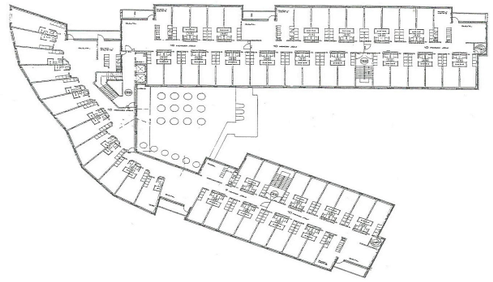


Imagen 17



Imagen 09

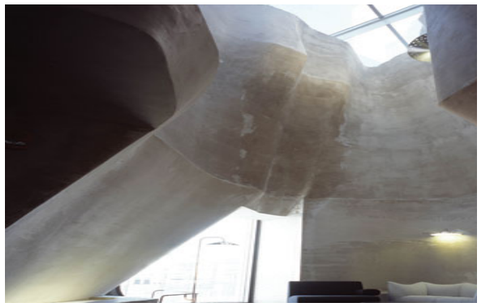


Imagen 12

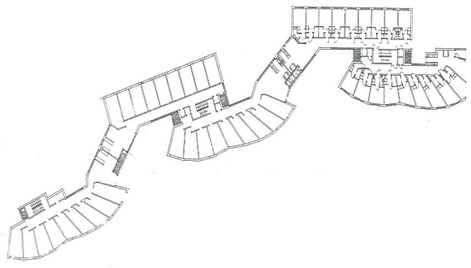


Imagen 15

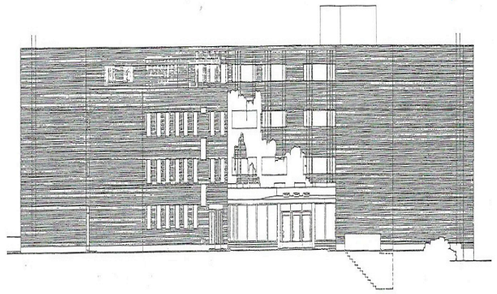


Imagen18

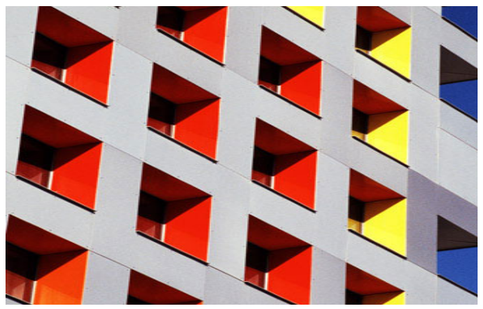


Imagen 10

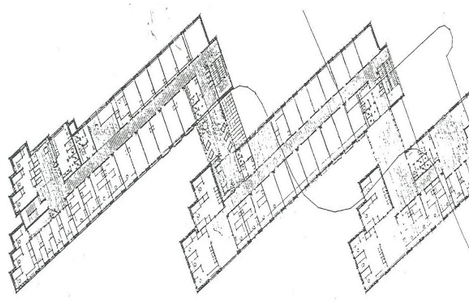


Imagen 13

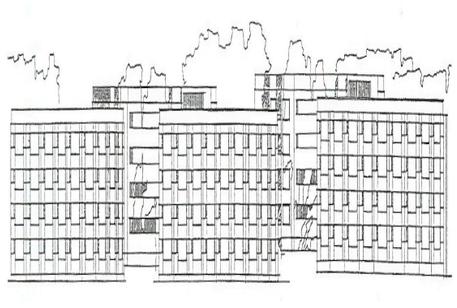


Imagen 16

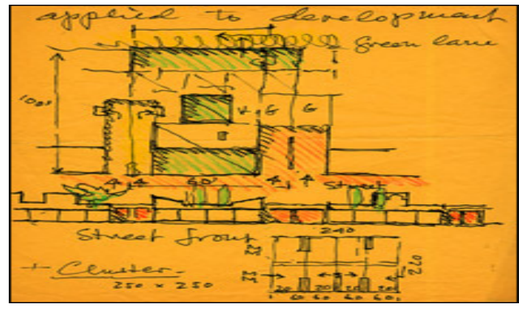


Imagen 19



Imagen 20



Imagen 21



Imagen 22

03_04_bases militares

La vigilancia en la arquitectura militar se ha implementado de distintas maneras a lo largo de la historia. El término fortificación se refiere básicamente a construcciones de defensa que incluso pueden alcanzar dividir fronteras. Sus orígenes se remontan a la Edad Media y sus variantes abarcan desde la arquitectura permanente hasta aquellas obras de corta duración, más específicamente: a bases, barracas o campamentos.

El término 'barracas' significa originalmente un refugio temporario o cabaña. Actualmente, estos edificios especializados cumplen la función de alojar acomodaciones militares en diversas locaciones. En cambio, cuando se trata de una base militar, se hace referencia a cualquier establecimiento permanente que aloja a las fuerzas armadas de un país, o incluso a fuerzas paramilitares organizada; estas son: la policía, cuerpos de seguridad, milicias o guardias.

En el siglo XVI, se produce una restructuración y regularización de la vigilancia costera. Comienza con la construcción de torres vigía, las cuales se situaban en puntos estratégicos de la costa. Éstas se comunicaban a partir de humo y señales de manera que todos los puntos de acceso estaban comunicados. Adheridas a estas se encontraban las barracas.

Antiguamente, las primeras barracas pertenecían al Roman Praetorian Guard, la fuerza utilizada por los emperadores romanos.

El termino praetorian deriva de la carpa del comandante general del ejército el cual se trataba un reclutamiento de la elite de la sociedad. Algunos restos de estas barracas se encuentran en los fuertes de fronteras de Vercovicium y Vindolanda. A partir de estas se pueden atestiguar y comprender la organización y las formas de vida en los campos militares. En el período moderno, formaron parte de la Revolución Militar en la que los escolares contribuían fervientemente en la formación de un Estado Nacional. Esto implicaba un aumento de las fuerzas armadas. Un caso es el de las barracas Collins en Dublín.

Las primeras tipologías consistían en bloques de varios pisos agrupados en un área cuadrangular alrededor de un cerco. Esto se puede ver en el caso de las barracas Ravensdowne, consideradas las primeras en Inglaterra, diseñadas por el arquitecto Nicholas Hawksmoor en 1617. En el siglo XVIII, los dos estados mas dominantes del momento, Francia y España, desarrollaron una gran cantidad de barracas permanentes. Contrariamente, en el Reino Unido no se construyeron barracas hasta 1790, en las vísperas de la guerra Napoleónica.

Durante el mismo siglo, se produjo una sofisticación en el modo de convivencia dentro de los campos militares, esto llevo a una separación en los bloques edificados. A partir de estas agrupaciones segregadas, se comienza a pensar en la necesidad de una construcción específica de equipamientos anexos a las residencias. Estos son, comedores, cocina, baños, escuelas, hospitales, entre otros. Estos proyectos y diseños cuartelarios de gran escala comenzaron a edificarse principalmente en Francia y en Alemania.

En el siglo XIX, en las ciudades europeas se producen grandes transformaciones a nivel económico, político y urbano. Esto genera un impulso por parte de la arquitectura de responder a las nuevas necesidades militares y de defensa. La desaparición de las fortificaciones, la expansión de la defensa y el crecimiento del espacio urbano hacen necesario una renovación de el sistema cuartelario de la arquitectura militar. Un gran número de ciudades europeas sufrieron transformaciones en el orden demográfico, las condiciones en las que se vivían en este tipo de instituciones eran deplorables y las instalaciones presentaban deficiencias higiénicas. Todo esto, resulta en una evolución tipológica de los cuarteles en todo el continente.

A partir de la Primer Guerra Mundial, los regimientos de artillería, infantería y caballería consistían de bloques separados, sin embargo resultaron ser insuficientes para la gran cantidad de ejércitos movilizados luego de 1914. Algunos casos son las viviendas de barraca del régimen en Norrbottens en Boden, Suecia (ver imagen 01), y el de las de las tropas de Bundespolizei (policía federal) en Frankfurt, Alemania.

Como se menciona anteriormente, la tipología de las bases militares puede referirse a bloques separados de vivienda o mismo a complejos. Éstas se encuentran en punto estratégicos del país, dónde, por términos de ubicación o inseguridad no hay población. Con el objetivo de separar a los soldados de la civilización, y para que estos puedan llevar a cabo un entrenamiento intenso y en concentración, las bases militares no se establecen bajo ningún concepto en relación a la ciudad. Es por eso que deben alojar la infraestructura necesaria para la supervivencia de los militares.

Por lo tanto, y debido a su condición aislada, las bases además de alojamiento y residencias, deben proporcionar instalaciones de soporte: comedores y restaurantes, colegios, hospitales, biblioteca, iglesias, clínicas, áreas recreativas,

gimnasios, talleres, etc. Deben estar organizadas y pensadas para el entrenamiento de los militares, contar con un campo de tiro, operaciones y cafetería.

En general, una base militar está pensada con el fin de poder alojar una unidad de tropa o incluso más. Pero, el uso puede también estar destinado únicamente a campos de entrenamiento, fuertes o centros de mando. En la mayoría de las situaciones, estas instalaciones dependen directamente de una fuerza exterior para poder sustentarse y poder operar. Sin embargo, existen algunos casos en los que ciertas bases ya desarrolladas, y de un orden más complejo, pueden subsistir de manera autónoma por largos períodos de tiempo. Esto es posible gracias a la producción de alimentos, el agua potable y demás necesidades relativas al habitar.

En una base habita un grupo de militares que aspiran por un fin común. Llegan al lugar con un objetivo, siendo una comunidad, un grupo, el cual está forzado a convivir y en la que todos se relacionan en base a una misma finalidad. Pero, además, existen en estas instalaciones una amplia concentración de suministros que aportan a la logística general del ejército, por lo que hay dos actividades paralelas llevándose a cabo en el establecimiento. Por un lado, la actividad física, el entrenamiento, el sacrificio; y, por otro, una investigación y análisis de logística. Ambas actividades requieren de mobiliario y equipamiento específico. La mayoría se encuentra restringida al público general, de manera que se mantiene un cierto ambiente de comunidad y colectividad dentro del establecimiento. Únicamente aquellos autorizados, personal civil o familiares, pueden ingresar y tomar contacto.

A pesar de su poca relación con la comunidad social y la ciudad, estas son de suma importancia para la comunidad local ya que ofrecen y generan ingresos y puestos de trabajo. Existe, y se crea un sentido de asociación o identidad entre ellos, lo que facilita y fomenta la convivencia.

Igualmente, es importante destacar que particularmente, para cada país, y a causa de que se trata de bases en directa relación con el estado de cada país, las barracas se implementaron de forma diferente; Dependiendo de la política específica de cada país y respondiendo a la cultura

Por un lado, en el caso de Canadá, los bloques de barracas Stone Frigate se completaron en 1820 y se utilizaron con este fin desde 1837 hasta 1838; luego se convirtieron en dormitorios y aulas de una casa del Royal Millitary College de Canadá. (ver imágen 02).

En el caso del Reino Unido, generalmente sólo se trasladaban aquellos transeúntes solteros o sin pareja, o aquellos que eligiesen no movilizar a sus familias a vivir en las barracas.

Durante los siglos XVIII y XIX Royal Engineers, ingenieros que no necesariamente formaban parte del ejército pero que sí obtenían adiestramiento, fueron los responsables de la construcción de las bases militares ubicadas en las islas del Imperio Británico. Durante el período de tiempo entre 1840 hasta el 1860, los ingenieros del ejército eran los encargado de la supervisión de todas las construcciones de barracas realizadas en: Bristol (1847); Preston (1848), uno de los primeros ejemplos en incluir una iglesia dentro de la barraca (ver imágen 03); Torre de Londres (1851), Sheffield (1854), Sheerness (1854), Curragh Camp (1855) uno de los primeros campamentos permanentes (ver imagen 04); Devonport (1856), y Chelsea (1861).

Otra período de reformas y construcción pertenece al 1872 con las Reformas Cardwell, una serie de reformas llevadas a cabo por el secretario de guerra del Estado. En esta época no se daba importancia a las cuestiones militares, pero, a partir de esto, se intentaba generar cambios en la armada por razones específicas de eficiencia. Varias tropas que se encontraban en el océano fueron traídas nuevamente a las tierras británicas, por lo que era necesaria una edificación intensiva de barracas: el Cabo de Buena Esperanza, en Aldershot, Gibraltar, Plymouth, Londres, Woking, Portsmouth, Woolwich y Dublin.

Un ejemplo contemporáneo del Reino Unido es una base permanente de investigación localizada en la Antártida: El Halley VI (ver imágenes 05 y 06). Se han construido ya cinco bases con este nombre, pero no habían logrado subsistir las condiciones climáticas. El nuevo diseño propone una secuencia de módulos que pueden regular individualmente su altura en relación a las variaciones del clima. Todos ellos son de color azul y albergan las unidades de vivienda, las oficinas, los laboratorios, las plataformas de investigación; exceptuando el módulo de áreas comunes, que incluye comedor, espacios de relajación y otras facilidades, que es de color rojo.

En el caso de Estados Unidos, las barracas americanas ponen atención a la implementación de un estricto entrenamiento. Lo que resulta interesante es la manera en que se producía la vida en comunidad, ya que los reclutas eran clasificados y agrupados en relación al tipo de armada al que pertenecía: fuerza aérea, fuerza naval, entre otros. A diferencia de la modalidad de convivencia del Reino Unido, en estas barracas se permite

recluir a mujeres. Estas comparten las viviendas con los hombres, aunque en cuartos separados. Sin embargo, los servicios de áreas comunes integran ambos sexos.

Durante la Segunda Guerra Mundial, período particular en el que se necesitaba alojamiento para las diversas tropas, las barracas que se construían eran de fácil montaje.

Algunos ejemplos de bases militares permanentes, que usan las fuerzas navales y las fuerzas aéreas en el mundo son: el Royal Dockyards en Portsmouth, Reino Unido (ver imagen 05), la estación naval y aérea Whidbey Island en Estados Unidos o la Base Aérea de Ramstein en Alemania (ver imagen 08). Para algunos ejemplos de bases militares temporales o no permanentes, se encuentran la Base de Operaciones Avanzadas, Base Logística, o Base de Apoyo al Combate.

Lo que ocurre con las bases en Estados Unidos es que poseen la particularidad de que no necesariamente tienen que responder a la ley civil. Éstas pueden tratarse de pequeños puestos ubicados en la frontera, hasta incluso ciudades con más de 1.000 militares. Pero, hay algunas que pertenecen y responden al estado, dependiendo del territorio donde se encuentren.

A partir de estudios históricos y el recurrir a fuentes actuales de información se puede deducir que a el país con más bases en el mundo es Estados Unidos. Poseen alrededor de 750 bases militare promedio.

En el 2002, con la publicación de "Los Costes de la Guerra permanente" se informa que los americanos están presentes en más de 150 países en el mundo, muchas construidas después del incidente de las Torres Gemelas en el 2001.

En el resto del continente americano, más específicamente en el caso particular de Argentina, la historia del ejército se remite al final del Virreinato del Río de la Plata, en el momento que las 'tropas', primitivas en ese entonces, tuvieron que hacer frente a las Invasiones Inglesas en 1806 y 1807. Estas formaciones son las que posteriormente forman el ejército. Luego de la revolución de Mayo, un decreto anuncia la fundación oficial del mismo en la Primera Junta. Es este mismo ejército es el que va a luchar por la independencia para después diluirse en las guerras

Un ejemplo de la República Argentina a analizar es la Base Esperanza en la Antártida (ver imágenes 09 y 10), una estación científica ubicada en punta Foca. Vale resaltar que es el único asentamiento permanente que se encuentra en el continente.

En 1952 el Faro Esperanza se pone en servicio, por lo que en Diciembre del mismo año, el capitán, el teniente junto a los sargentos fundan la base. Luego de expediciones, y años más tarde, se crea el Fortín Sargento Cabral, la Escuela Provincial N º38 Julio Argentino Roca y en 1978, por primera vez, se instalan en la base siete familias. A partir de este momento se puede decir que se conforma una comunidad, un pueblo que además cuenta con un registro civil.

La estación se conforma por 43 edificios, alojando 1.100 turistas cada año, que deciden conocer y visitarla en épocas donde las temperaturas sean apropiadas. Durante el invierno se calcula que la base aloja 80 habitantes ya que además de familias se cuenta con los maestros de la escuela. Al programa tan complejo de esta base aislada se suma: un laboratorio que responde al Instituto Antártico Argentino y una base de investigación meteorológica.

Todos estos ejemplos y su relación aislada con la ciudad sugieren automáticamente volver a los temas de apropiación y hacia aquellas cuestiones de la vida en comunidad. Los militares, las familias, incluso los meteorólogos y los profesores abandonan la ciudad, su raíz, su casa para habitar en estas bases, que, en muchas situaciones implica una vida sacrificada. A aquellos no les queda otra opción más que apropiarse del espacio, aunque conozcan el plazo de su transitoriedad, y desarrollar su vida social para hacer de la estadía una instancia mas amena. En estos casos, son importantes los espacios comunes y las áreas recreativas, donde las familias de los militares puedan desarrollar sus habilidades o capacidades. Los números de habitantes varían constantemente, se puede hablar de 10 personas como de 30, por lo que los espacios deben presentar cierta flexibilidad en relación a los usos, permitiendo también los distintos programas en un mismo espacio. La infraestructura que puede llegar a ofrecer una base militar intenta incluir la variedad pero, inevitablemente, si se la compara con aquellas actividades que ofrece la ciudad, resulta acotada para los habitantes.

El hecho de vivir en una base no les quita su libertad pero, al estar localizados en una situación de soledad, están forzados a convivir, se podría decir que el aislamiento es la limitación de su libertad. Asimismo, el hecho de compartir la experiencia y entenderse, conformar una comunidad y convivir en las mismas condiciones genera un sentimiento de identidad entre los distintos actores.



Imagen 01



Imagen 02



Imagen 03

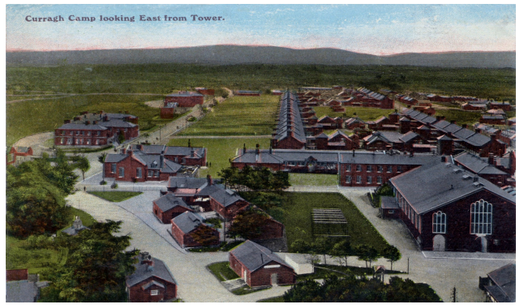


Imagen 04

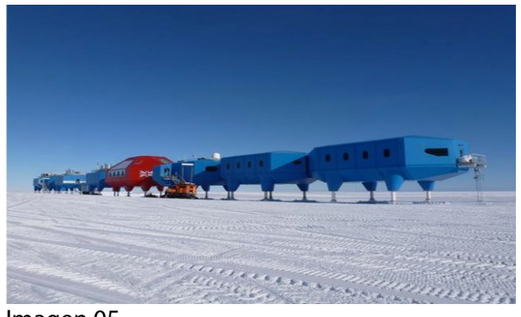


Imagen 05



Imagen 06



Imagen 07



Imagen 08



Imagen 09

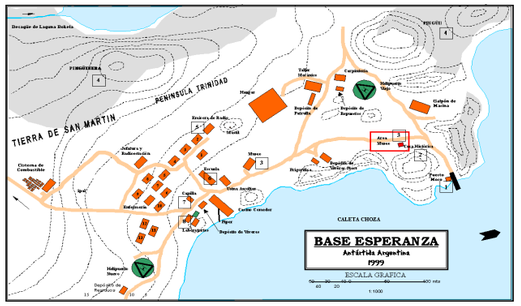


Imagen 10

01_04_bibliografía

Libros

Augé, M. Los no lugares, Espacios del anonimato. Barcelona: Editorial Gedisa, SA, 2008.

Augé, M. El viaje imposible. Barcelonda: Editorial Gedisa, 1998.

Proust, M. En busca del tiempo perdido 2: A la sombra de las muchachas en flor. Madrid: Alianza editorial, S. A., 2011.

Perec, G. Especies de espacios. Barcelona: Novagrafik, S. A., 2001.

Sarquis, J. Arquitectura y modos de habitar. Buenos Aires: Editorial Nobuko, 2005.

Teyssot, G. Hábitos/Habitus/Hábitat. Centro de cultura contemporánea de Barcelona, 1996.

Montaner, J. M. Después del movimiento moderno. Arquitectura de la segunda mitad del siglo XX. Barcelona: Editorial GG S.A., 2009.

Frampton, K., Historia crítica de la Arquitectura Moderna. Barcelona: Editorial GG S.A., 2010.

Conrads, U. Programas y Manifiestos de la arquitectura del siglo XX. Barcelona: Editorial Lumen, 1978.

Dostoievski, F. Memorias de la casa muerta. España: Editorial Debolsillo, 2010.

Wilde, O. Balada de la cárcel de reading. España: Editorial Hiperios, 1999.

Pevsner, N. Historia de las tipologias arquitectónicas, Barcelona: Editorial GG. 1976.

Buzzelli, G. E. Manual de la Industria Hotelera, Proyecto, estructura y tecnología. Barcelona: Editorial CEAC, 1994.

Foucault, M. Vigilar y Castigar. España: Editorial siglo XXI, 2000.

Hoteles y Colonias Veraniegas. Temas de arquitectura actual. Barcelona: Editorial GG S.A., 1996.

Patrimonio Mundial, Obras y Monumentos en los siglos XIX y xx, Del Estilo Internacional al Nuevo Futurismo. # 4. Buenos Aires: A. Gráfico: Editorial Argentino S.A., 2006.

Marcel Breuer, construcción y proyectos: 1921-1961. Barcelona: Editorial GG.

Argan, G. C.. Walter Gropius y el Bauhaus. Buenos Aires: Editorial Nueva Visión, 1957.

Sert 1928-1979. Medio siglo de Arquitectura. Obra completa. Barcelona: Fundación Joaquín Miró.

Artículos

Ballent, A.. Liernur, J. F. "Consideraciones generales" en La Casa y la Multitud.Política, técnica y cultura de la vivienda en la Argentina Moderna. (En prensa. Fondo de Cultura Económica).

San't Elia, A. La Arquitectura Futurista. Manifesto. Milán: Dirección del Movimiento Futurista, 11 de julio de 1914.

Heidegger, M. Construir habitar pensar.

Der Architekt, artículo de Lux, J. 1909.

Nuestra arquitectura (1945) Abril, Junio, Julio. Editorial Nuestra Arquitectura.

Nuestra arquitectura (1969). Editorial Nuestra Arquitectura.

Arquitectura viva 23 / 27.

Revista Croquis N 94, Neuteling Riedijk, Editorial El Croquis.
Revista Croquis N 60, Herzog & DeMeuron, Editorial El Croquis.

Quaderns N 191 / 234. Editorial
L'ARCA 189. 2004.

ZODIAC 7. Milán, Italia: Editorial Abitare se gesta, SPA,1991.

CACYA. Buenos Aires, septiembre 1940.

SUMMA 69. Noviembre 1973.

Web

Universitets-org.: http://fivu.dk

Amazing Green Modular Halley VI Crawling Antarctic:
http://www.treehugger.com/modular-design/amazing-green-modular-halley-vi-crawling-antarctic-base-opens-today.html

Halley Research Station:
http://www.antarctica.ac.uk/living_and_working/research_stations/halley/

Antarctic Bases and Buildings:
http://www.coolantarctica.com/Bases/modern_antarctic_bases2.htm

Círculo Militar:
http://www.circulomilitar.org

RESDAL:
http://www.resdal.org/Archivo/defa-146.htm

Bases militares E.E.U.U.:
http://www.globalresearch.ca/la-red-mundial-de-bases-militares-de-los-estados-unidos/21173

Ramstein Air Base:
http://www.ramstein.af.mil

CINE

Muerte en Venecia. Director: Luchino Visconti.

Perdidos en Tokio. Director: Francis Ford Coppola.

Historias Extraordinarias. Director: Mariano Llinas.

Investigación II

00_definiciones

MOVILIDAD. f. Calidad de movible.

MOVIBLE. adj. Que puede moverse: cuerpo movible. Variable, inconstante.

SERIE. f. Conjunto de cosas que se siguen. (SINON. Ciclo, sucesión.). Mat. Sucesión de cantidades que se siguen unas a otras según determinada ley.

RUTA. f. Camino o itinerario de un viaje. Dirección u orientación que se toma para un propósito.

AUTOMOVIL. adj. Que se mueve por sí mismo. m. Vehículo movido por un motor de explosión o combustión interna, destinado al transporte terrestre.

MOTEL. m. Establecimiento hotelero de carretera, generalmente formado por pequeños apartamentos independientes.

CONTEXTO. m. Conjunto de circunstancias que rodean o condicionan un hecho.

PAISAJE. m. Extensión de terreno que se ve desde un sitio. Porción de terreno considerada en su aspecto artístico.

ANONIMO. adj.y m. Que no lleva el nombre de su autor.

INTIMIDAD. Privacidad. Vida privada.

01_arquitectura permanente / habitación colectiva transitoria

01_02_introducción

En las formas de habitación colectiva, se torna relevante la cuestión de la transitoriedad en relación a la movilidad. Se toma como paradigma al motel y su intima dependencia con la ruta y el automóvil; la movilidad genera especificidades en los modos de proyectar que varían en tiempo y espacio. Por un lado, se define un sistema fundamental con servicios y por el otro un sistema de simples cubículos (habitaciones).

El motel surge en Estados Unidos en los años 20' a partir del desarrollo sistémico de la red de autovías, lo que hace que característica su diferencia con el hotel. El auge se produce con la propuesta del presidente Eisenhower: *Dwight D. Eisenhower National System of Interstate and Defense Highways*. Tal como lo define su nombre (motor – hotel, motel), el automóvil permitió la movilidad y el motel se multiplico a lo largo de las redes viales, esto dio lugar a que el motel se pensara como un albergue transitorio para aquellos viajeros que necesitaban hospedaje por un tiempo determinado (de aquí que el sistema de cubículos para dormir es independiente del aparato de servicios).

Las tipologías de los moteles surgen en torno al espacio necesario para el aparcamiento del automóvil; en forma de barra, en forma de L o de U y, usualmente no superan los 3 pisos. En cada tipología, el aparcamiento define el resto de los programas, siendo evidente que el sistema de habitaciones es independiente de los servicios, lo que permite que el huésped tenga total independencia e intimidad en la forma de habitar.

A lo largo de las décadas, el motel se define como parte de la era de la comunicación. Debord podría definirlo como paradigma arquitectónico de lo que ofrecía programáticamente: el motel como "arquitectura parlante" ofrecía "tv", "piscina", "aire acondicionado", y anunciaba a los viajeros su disponibilidad o no de albergue – "vacancy". Entre 1930 y 1940, el motel se vio invadido por las grandes cadenas hoteleras producto del mercado: los *Holiday Inn, Howard Johnsons, Best Western y Ramada*, entre otros. Estas cadenas, vigentes hoy en día, apuntaban a una capitalización del mercado ofreciendo al consumidor un albergue estandarizado. La autovía interestatal construida en 1950 favoreció a estas cadenas, esencialmente al redireccionar a los viajeros de los antiguos establecimientos alejados de las vías. En estos casos, los moteles se proyectaron en torno a una arquitectura genérica que variaba pobremente de ciudad en ciudad.

Los cambios acelerados tanto en la sociedad, como en la economía y la industria dieron lugar a problemáticas de nueva índole. El motel y su intima relación con el automóvil se fue redefiniendo en torno a estos cambios. En algunos países, los moteles no se proyectaron de manera genérica. El modelo americano fue copiado por países como Australia, Nueva Zelanda y Canadá, mientras que en Europa, el modelo no se torno seriado. En países como Corea y Japón, el paradigma del motel en su intima relación con la autovía desaparece y se construyen dentro de las ciudades y usualmente con una capacidad de mayor densidad. En Latinoamérica, los moteles siguieron la línea americana y se multiplicaron a lo largo de las vías. En el caso de nuestro país particularmente se destaco en los años 30' con la construcción de la primer red nacionales de estaciones de servicio (convenio entre el ACA e YPF). La propuesta de Antonio Vilar tenia una función didáctica en la que tanto las estaciones de servicio y los moteles funcionaban como una serie de comandos de vanguardia tecnológica, como sinónimos de progreso y modernización.

Tomando al motel como paradigma de lo transitorio se observa una situación en la que el viajero se establece por un periodo de tiempo determinado, con el hecho del habitar. A la vez se establece que tipo de infraestructuras se necesitan en situaciones de total aislamiento de cualquier tipo de civilización.

01_03_desarrollo

03_01_historia motel

En Estados Unidos, en la década de los años 20', a partir del desarrollo sistémico de la red de autovías surgen los conocidos moteles. La palabra *motel* proviene de las palabras en inglés *motor* y *hotel*. La ampliación de las redes viales revoluciona la movilidad; el auge se produce con la propuesta del presidente Eisenhower: *Dwight D. Eisenhower National System of Interstate and Defense Highways*. El automóvil presentó problemáticas de nuevas índoles. A partir de la movilidad el motel se multiplicó a lo largo de las redes viales. De aquí surge su definición como un albergue transitorio para aquellos viajeros que necesitaban hospedaje por un tiempo determinado.

El motel como "arquitectura parlante", en palabras de Venturi, ofrecía "tv", "piscina", "aire acondicionado", y anunciaba a los viajeros su disponibilidad o no de albergue – "vacancy". Los viajes de larga distancia se tornaron mas usuales y la necesidad de albergues de bajo costo y accesibles –situados cerca de las rutas principales- llevó al crecimiento del concepto del motel.

Entre 1930 y 1940, el motel se vió invadido por las grandes cadenas hoteleras, producto del mercado: los *Holiday Inn, Howard Johnsons, Best Western y Ramada*, entre otros. Estas cadenas, vigentes hoy en día, apuntaban a una capitalización del mercado ofreciendo al consumidor un albergue estandarizado. La autovía interestatal construida en 1950 favoreció a estas cadenas, esencialmente al redireccionar a los viajeros de los antiguos establecimientos en la lejanía de las vías. Sin embargo, la popularidad del motel se dio en los años 60' en relación al incremento del uso del automóvil (avances en la producción y accesibilidad de un automóvil para las clases sociales medias-bajas).

El motel difiere del hotel en su localización lindante a las autovías. En contraste, el hotel se sitúa en contextos urbanos o aislados pero no en total cercanía de la ruta. Los moteles, en su definición incluyen áreas de estacionamiento, mientras que el hotel no se pensaba en base a esta problemática.

imagenes

Los primeros campamentos para turistas con automóviles fueron construidos a fines de 1910. Años anteriores, los turistas que no podían costear una habitación en un hotel solian dormir en sus autos o en carpas que tendían al costado de la ruta. Estos sitios improvisados se llamaban " auto-campings" o sitios de aparcamiento para autos. Los campamentos mas modernos entre 1920 y 1930 proveian a los turistas de agua corriente, espacios para picnics y baños.

A la vez mantenían a este tipo de turistas fuera de las granjas privadas cercanas a la ruta. Antes de 1930, muchos turistas adaptaban sus autos con camas, cocinas móviles y decks en el techo.

En 1930 los primeros trailers de viaje estuvieron disponibles, convirtiendo la opción de auto –camping aun mas popular. Los auto-campings precedieron a los moteles por tan solo un par de años. A diferencia de estos, los predios para turistas (" turist-camps") ofrecían cama, desayuno y servicio tipo hotel en cabinas individuales. Luego de la introducción del motel, los auto-campings se mantuvieron populares durante los primeros años de la Gran Depresion Americana, hasta finalizada la segunda guerra mundial. Su popularidad finalmente descendió con la construcción de las autovías y los cambios en la demanda del consumidor. Entre otros ejemplos podemos citar al " Rising Sun Auto Camp" en el Glacier National Park. Estos predios se armaban y desarmaban con facilidad en los suburbios de los pueblos. En los campamentos con cabinas el confort era tan pobre como en los auto-campings, con la diferencia de presentar cabinas en lugar de carpas. Viajeros en busca de mayor comodidad podían encontrarla en los predios para turistas o cabañas individuales, ya que contaban con electricidad, baños privados y en algunos casos garaje. Se organizaban en grupos en forma de U, y podían contar con estación de servicio y comedor.

En 1935 el Directorio de la Ciudad de San Diego, California, incluye al motel bajo la categoría de predio para turistas (" turist-camps"). A pesar de mantenerse como pequeñas operaciones independientes, los moteles adoptaron rápidamente una apariencia mas homogeneizada y fueron diseñados desde un principio para albergar exclusivamente motociclistas.

El concepto de motel se origina en el " Motel Inn San Luis Obispo", anteriormente llamado " Millstone Motel", contruido en 1925 por Arthur Heineman (aunque se registran algunos moteles contruidos previos a 1915). Buscando un nombre para este tipo de vivienda transitoria Heineman abrevio " Motor Hotel" en " Motel" luego de comprobar que el nombre " Millstone Motor Hotel" no cabia en su techo. Muchos negocios copiaron su idea y construyeron sus propios moteles.

Los moteles en los años 1950 y 1960, post guerra, buscaban una mayor distinción visual, con carteles coloridos de luces de neon, mostrando imágenes populares del ámbito Western, Cowboys e Indigenas, hasta

iconografías mas contemporáneas como naves espaciales. "U.S Route 66" es el ejemplo mas popular de los moteles contruidos en esta era de "luces de neon". Muchas de estas iconografías permanecen intactas hoy en dia.

Durante la Gran Depresion Americana, los terratenientes que tenían contacto con la autovía de Estados Unidos, o la autovía provincial, construyeron predios para turistas buscando sacar provecho económico de tierra no fértil e inutilizada. Los edificios, usualmente en una planta, destinados a moteles eran simples y fáciles de construir, con planos y hasta instrucciones de ensamblaje y armado. La expansión de las autovías no se vio alterada en la etapa de la Depresion por la necesidad del Gobierno de generar mas empleos. Aquellas personas que aun viajaban a pesar de la ciris, buscaban alojamientos de menor costo como los moteles.

Ya en 1947 habian 22000 auto-campings solamente en los Estados Unidos, considerando que un motel típico de 50 habitaciones costaba $3000 por habitación en su costo de construcción inicial; (a comparación de $12000 por habitación en un hotel céntrico). En 1940 la construcción de estos moteles sufrio un parate por la demanda de obreros, goma, transporte y combustible generada por la guerra.

Post-guerra, en 1950 se evidenciaron 50000 moteles que acomodaron a la mitad de los 22 millones de habitantes de vacaciones en los Estados Unidos.

Los años 1950 y 1960 fueron la cúspide de los moteles en Estados Unidos y Canada, caracterizándose por su contruccion con diseños altamente llamativos (a diferencia de los hoteles mas tradicionales que para promocionarse usaban las piletas de natación o la tv a color).

La primera cadena de franquicia de moteles, construida con los mismos rasgos arquitectónicos, surgio en 1930. Con la introducción de estas cadenas los moteles independientes comenzaron a decaer. La emergencia de autopistas nuevas atravesando las antiguas autovías genero mayor abandono en los moteles alejados y le dio mayor popularidad a las cadenas de moteles construidos a lo largo de las rampas de salida de las nuevas autopistas.

La emergencia de la autopista Interestatal y el desarrollo de las cadenas y franquicias de moteles generó una disminución en la diferencia entre motel y hotel, antiguamente muy marcada.

A fines de 1980 mucha de la infraestructura original de 1950, ahora atravesada por la Autopista Interestatal, cayo en desuso Aun asi muchos buscaron preservar los moteles en decadencia como iconos de la era de las "luces de neón".

En 1999, la Academia Nacional de la Ruta 66 Americana lanzo un documento de 10 millones de dólares destinados a preservar y restaurar sitios históricos a lo largo de esta famosa ruta. Esto incluyo no solo moteles, sino también antiguos comedores, estaciones de servicio y otras infraestructuras de ruta abandonadas. La ruta 66 se convirtió propiamente en un sitio turístico en si misma, además de cumplir un rol vital como infraestructura de transporte.

Muchos de estos antiguos moteles han sido renovados, restaurados , convirtiéndose parte del "US National Register of Historic Places". A pesar de que hoy cuentan con servicios modernos como internet y pantallas de TV, la arquitectura exterior y los carteles con luces de neón han sido meticulosamente restaurados y conservados.

03_02_tipologías

Las tipologías de los moteles surgen en torno al espacio necesario para el aparcamiento del automóvil; en forma de barra, en forma de L o de U y, usualmente no superan los 3 pisos. En cada tipología, el aparcamiento define el resto de los programas, siendo evidente que el sistema de habitaciones es independiente de los servicios, lo que permite que el huésped tenga total independencia e intimidad en la forma de habitar.

La mayoría de los moteles eran construcciones bajas, de una planta, con grandes parques para automóviles. Esto generaba una limitación en el numero de habitaciones posibles a construir, en comparación a los hoteles de múltiples pisos que habían crecido cerca de las estaciones de tren. Aun así, esto no fue un problema a la hora de generar nuevos moteles, cafeterías, estaciones de servicio y múltiples tipos de negocios de ruta, dado el gran crecimiento de las autovías y autopistas en la época. El automóvil trajo movilidad y el motel podía aparecer en cualquier sector de esta enorme red de autovías de dos carriles.

Los moteles se construyen típicamente en "I" o en "L" o en "U", incluyendo habitaciones de huéspedes, oficina gerencial, recepción, pileta de natación y comedor. Puede variar entre una y tres plantas (excepcionalmente 7 plantas) Las puertas de cada habitación en el motel tradicional enfrentan el sector de estacionamiento del automóvil, haciendo mas cómoda la tarea del viajero a la hora de descargar su equipaje.

En algunos moteles, ciertas habitaciones pueden ser de mayor tamaño o contener cocinas o servicios tipo apartamento. Estas habitaciones se consideran mas "eficientes" y son de mayor costo para el viajero. Habitaciones con puertas comunicantes también se hacen presentes tanto en los moteles como en los hoteles.



Imagen 01

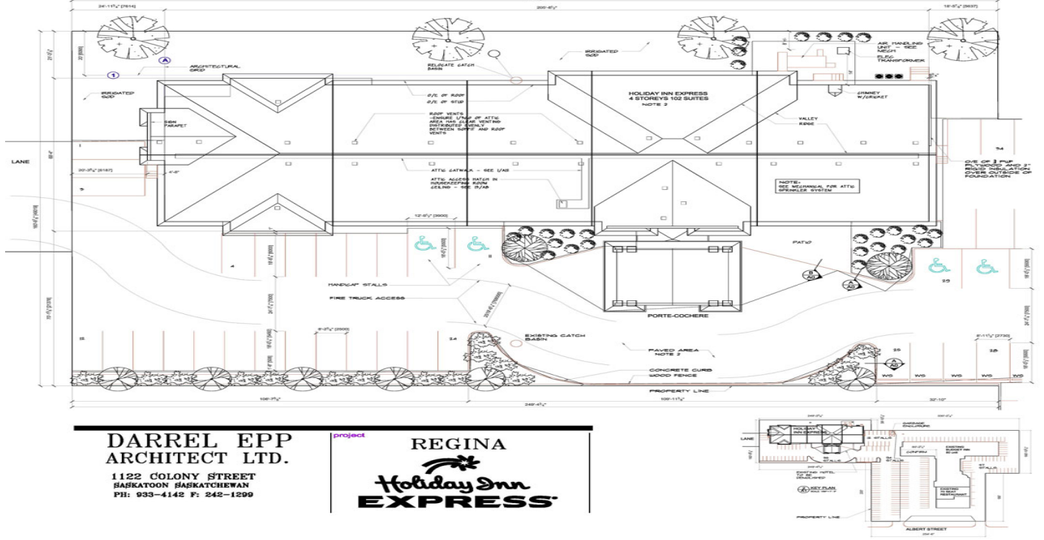


Imagen 02



Imagen 03

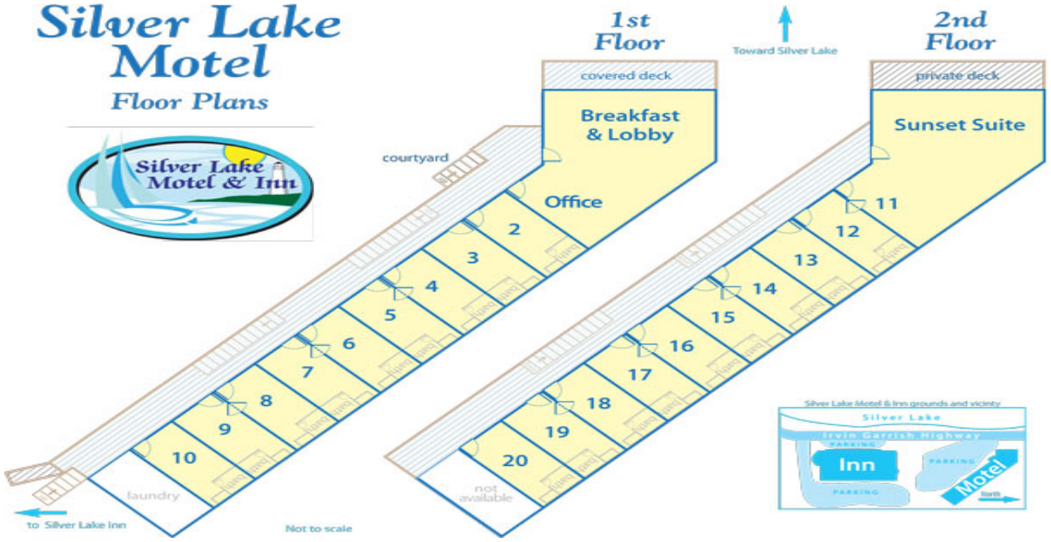


Imagen 04

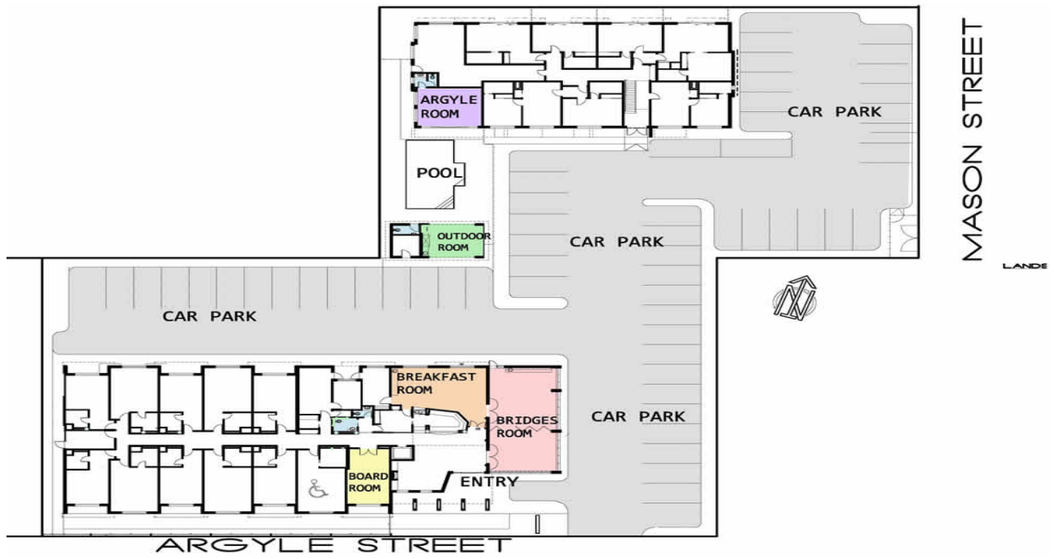


Imagen 05



Imagen 06



Imagen 07

03_03_argentina

Los cambios acelerados en la sociedad, en la economía y en la industria dan lugar a problemáticas de nueva índole que redefinen la relación del motel y el automóvil. En algunos países, los moteles no se proyectan de manera genérica. El modelo americano es copiado por países como Australia, Nueva Zelanda y Canadá, mientras que en Europa, el modelo no se vuelve seriado. Por otro lado, en países como Corea y Japón, el paradigma del motel en su intima relación con la autovía desaparece y se construyen dentro de las ciudades y usualmente con una capacidad de mayor densidad. En Latinoamérica, los moteles siguen la línea americana y se multiplican a lo largo de las vías.

En el caso de nuestro país particularmente, se destaca el caso de los años 30' con la construcción de la primer red nacional de estaciones de servicio (convenio entre el ACA e YPF). La propuesta de Antonio Vilar tenia una función didáctica en la que tanto las estaciones de servicio y los moteles funcionaban como una serie de comandos de vanguardia tecnológica como sinónimos de progreso y modernización. La década del 30' fue un periodo de avance de la intervención del Estado en la sociedad y en la economía, que incluyó, en buena parte de la incorporación formal o informal de los intereses particulares ligados a las diferentes actividades que el Estado aspiraba a regular o promover. La política vial formó parte de esta ampliación de la esfera estatal, inaugurando una etapa de desarrollo decidido y sistemático de una red nacional de carreteras, caracterizada por la centralización de la planificación de las obras viales, el aporte de nuevos recursos económicos y una gestión técnica centralizada y relativamente autónoma. El ACA cooperó de manera concreta con la vialidad nacional y su articulación con YPF llevó a la construcción de grandes proyectos. Esto permitió, en muchos casos, volver realmente transitables las nuevas rutas que la Dirección Nacional de Vialidad estaba librando al servicio público. La política de YPF formaba parte de un tipo de nacionalismo moderado que, como han señalado Anahí Ballent y Adrián Gorelik, impregnaba los círculos cercanos a Justo, y que apuntaba a "promover una industrialización parcial para aumentar el mercado interno y el desarrollo de la producción nacional de petróleo, de la infraestructura vial y del transporte automotor".

El convenio entre el ACA e YPF se firma en 1936, prorrogado en 1940 por 25 años. El convenio preveía un plan en etapas y una serie de créditos anuales asociados con cada una de ellas. Las estaciones, construídas según el proyecto del arquitecto Antonio U. Vilar (ganador del concurso de anteproyectos) , comenzaron a inaugurarse a fines de 1938. Hacia 1940 se habían inaugurado todas las obras de la primera etapa y más de la mitad de la segunda etapa, que comprendía 29 obras, entre ellas sedes-estación en las ciudades mas importantes del interior y en los caminos a Mendoza y Bahía Blanca y sus ramales; mientras las obras de la tercera etapa estaban ya en estudio. Algunos de los ejemplos son el Motel en Bahía Blanca (Imagen 1), el motel en Ushuaia (Imagen 2) y el Centro de Auto turismos en Paraná (Imagen 3 y 4), el complejo de estación de servicio ACA en Chascomus (Imagen 5 y 6), entre otros.

Estas obras tenían una función didáctica: "funcionaba como una suerte de comandos de vanguardia tecnológica, sinónimos de progreso y modernización". Estos edificios, que seguían todos un mismo diseño, se volvieron icónicos en los lugares donde se emplazaron y fortalecieron de ese modo la presencia simbólica del ACA, su popularidad y prestigio consagrándolo como una de las "fuerzas vivas" de ciudades y pueblos y el agente de la "argentinización" de los caminos.

Las estaciones ACA-YPF formaron parte del avance del Estado Nacional, operando como "avanzadas" desde las que se reforzaban las políticas viales centrales. Las estaciones, sobre todo las que se encontraban sobre las rutas, funcionaban como centros de información vial y puntos de referencia.

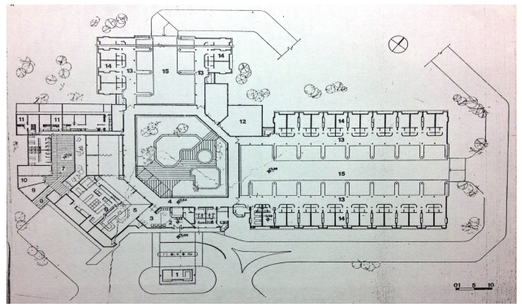


Imagen 1

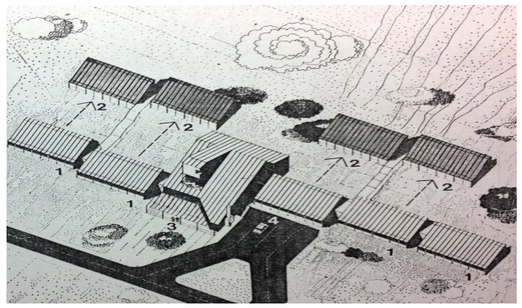


Imagen 2

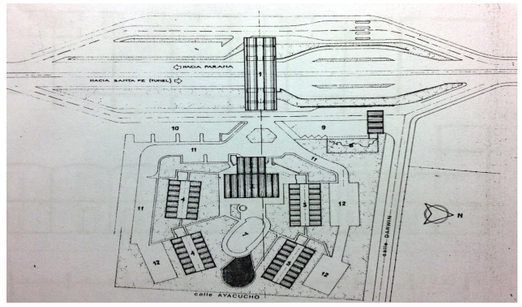


Imagen 3

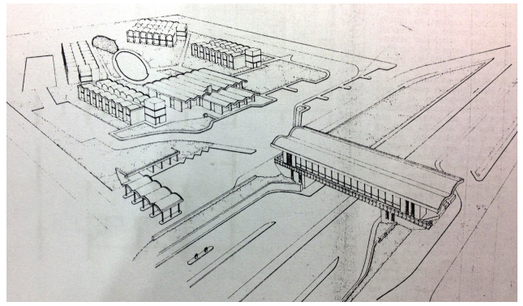


Imagen 4



Imagen 5



Imagen 6

03_04_hipótesis

El motel, como paradigma del hábitat transitorio nos traslada hacia una situación en la que el viajero se establece, por un periodo de tiempo determinado, con la intención de habitar. De aquí surge el concepto de las distintas infraestructuras necesarias para situaciones de paso, alejadas o no, de la civilización. A partir de la cuestión fundamental de lo que genera la movilidad se posiciona al motel cuyo sistema fundamental se compone de una cantidad seriada de células de habitación y un aparato de servicios.

Se plantea la manera de poblar en relación al automóvil. La movilidad define a la habitación transitoria. La ruta funciona como eje, al igual que la Ruta 66 en Estados Unidos -en este caso *ruta 40*- , que atraviesa todo el país y en la que se vivencian diferentes paisajes. A partir de una estrategia global, se repite un artefacto autosuficiente cada 400 km, situado en contextos remotos de completa aislación. El imaginario del paisaje define las variaciones en los prototipos y genera especificidades arquitectónicas.

En este caso, el sitio elegido a desarrollar parte de la necesidad de una infraestructura en una zona donde el paso de la ruta no siempre esta habilitado por diversas razones: nieve, crecida del rio, etc. Se define el sitio entre el paso de la *ruta 40* en la provincia de *Salta* y el pueblo *San Antonio de los Cobres*, zona lindante a las *Salinas Grandes*. En el valle desértico y montañoso se vuelve imprescindible uno o varios objetos arquitectónicos autosuficientes. Es aquí donde la retórica tanto paisajística como programática se ponen en cuestión para definir un proyecto de arquitectura. Lo transitorio en sí cuesta pensarlo como un problema genérico; es en este caso dónde el paisaje incide en el proyecto; pensando en una nueva tipología que involucre la integración del paisaje. El paisaje como escena contemporánea.

La novedad radica en la oposición entre el mundo móvil –transitado por el automóvil- y el mundo fijo –proyecto arquitectónico-. Una propuesta en la que el proyecto se define como una máquina repetida de forma serial que te detenga, que tenga ciertos elementos permanentes que conectan un edificio con un paisaje, generando una sofisticación del mirar. El prototipo de habitación se piensa como adaptable a cada lugar (repetida a lo largo de las ruta y sus diferentes paisajes), sufriendo transformaciones de todo tipo: sitio, paisaje, clima, etc. A partir de un sistema constructivo el prototipo va a absorber las diferentes situaciones, agrupándose de acuerdo a las diferentes necesidades del contexto determinado, en este caso, siendo una zona desértica (extremo), el número de agrupación es mayor a si el sitio estuviese cercano a una ciudad importante.

01_04_bibliografía

Libros

Ballent, A.. Gorelik, A.. “País urbano o país rural: la modernización territorial y su crisis”. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 2001.

Hoteles y Colonias Veraniegas. Temas de arquitectura actual. Barcelona: Editorial GG S.A., 1996.

Artículos

SUMMA 69. Noviembre 1973.

“Automovilismo”, BIP, N 156. Agosto 1937. “El plan ACA-YPF para la construcción de estaciones de servicio”, Automovilismo, N 213. Agosto 1937.

“La arquitectura de YPF 1934-1943”. Notas para una interpretación de las relaciones entre Estado, modernidad e identidad en la arquitectura argentina de los años treinta”, Anales del Instituto de Arte Americano, N 25, FADU-UBA, Buenos Aires 1987.

Proyecto Arquitectónico

00_memoria descriptiva

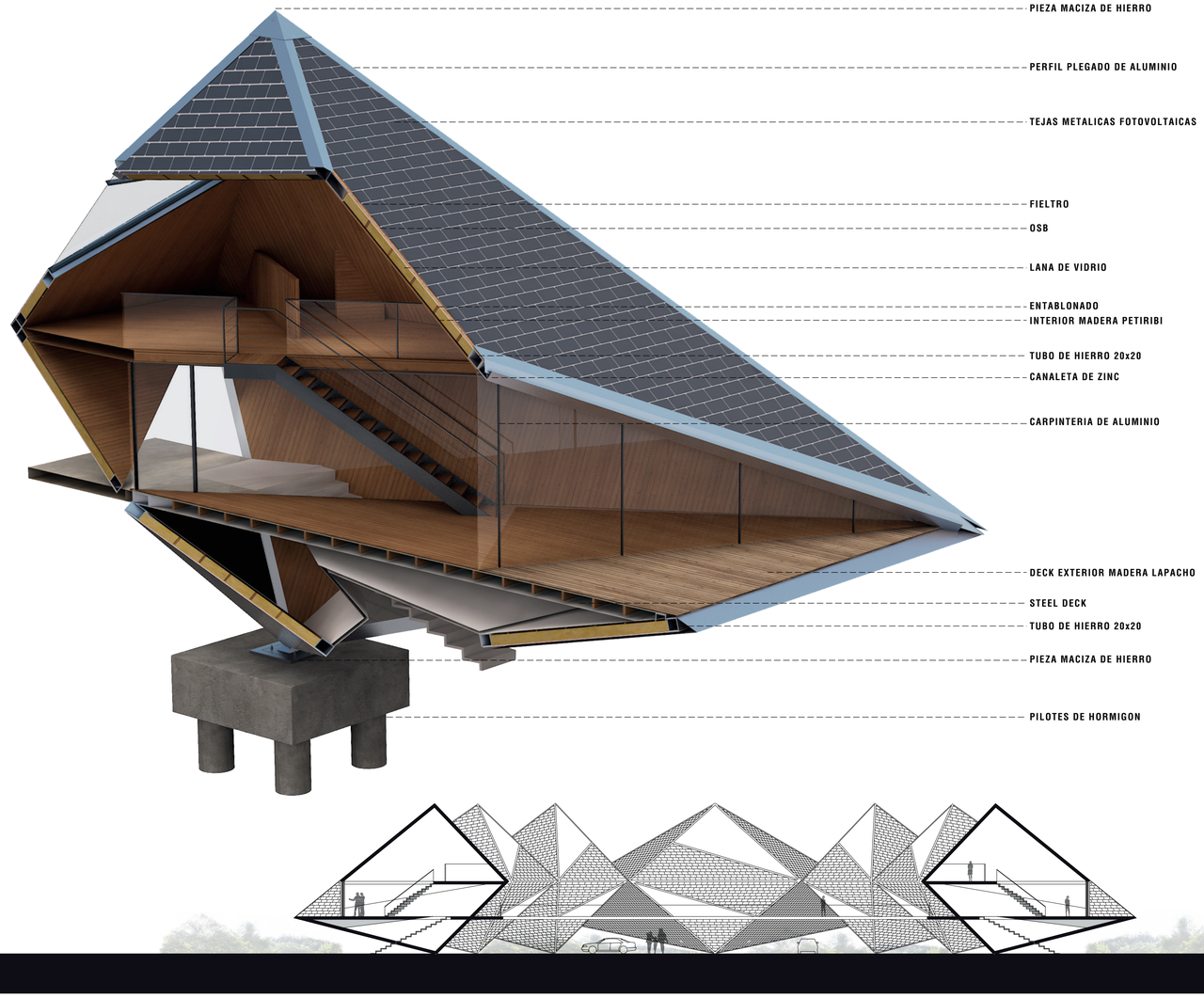
Situado en las inmediaciones de la RN 40, en San Antonio de Los Cobres, provincia de Salta, este proyecto surge como una alternativa sustentable, definido como un objeto genérico, de turismo y difusión. Dicho prototipo da vida a diferentes variaciones a lo largo de toda la RN 40, adaptándose a las disimiles condiciones climáticas y coyunturales, pero manteniendo la estructura como eje del diseño. La propuesta plantea la movilidad como cuestión fundamental. Esto lleva a la creación de un aparato de servicios sobre el cual se sostiene parte de la viabilidad. Vinculándose estrechamente con la innovación, este proyecto busca romper con el paradigma de las tipologías de moteles y se orienta hacia una inmediata integración entre el entorno y el paisaje, en búsqueda de la sofisticación tecnológica y lo sustentable. La morfología nace como parte de un diseño que se relaciona íntegramente con el paisaje, en el cual cada unidad consta de una forma específica creando un juego visual, que es justamente lo que determina la geometría. El dilema que se plantea al conectar las unidades de viviendas con el aparato de servicios da lugar a una pasarela que recorre todo el perímetro interior de la estructura, en yuxtaposición al corredor de las tipologías de moteles existentes. La propuesta se basa en diferentes métodos en búsqueda de la sustentabilidad, a partir de la elección de los materiales, hasta la instalación de paneles solares, pasando por tratamiento de aguas grises, ventilación cruzada y biogás cloacal.

vivienda transitoria
hotel de ruta





Situado en las inmediaciones de la RN 40, en San Antonio de Los Cobres, provincia de Salta, este proyecto surge como una alternativa sustentable, definido como un objeto genérico, de turismo y difusión. Dicho prototipo da vida a diferentes variaciones a lo largo de toda la RN 40, adaptándose a las disimiles condiciones climáticas y coyunturales, pero manteniendo la estructura como eje del diseño. La propuesta plantea la movilidad como cuestión fundamental. Esto lleva a la creación de un aparato de servicios sobre el cual se sostiene parte de la viabilidad. Vinculándose estrechamente con la innovación, este proyecto busca romper con el paradigma de las tipologías de moteles y se orienta hacia una inmediata integración entre el entorno y el paisaje, en búsqueda de la sofisticación tecnológica y lo sustentable. La morfología nace como parte de un diseño que se relaciona íntegramente con el paisaje, en el cual cada unidad consta de una forma específica creando un juego visual, que es justamente lo que determina la geometría. El dilema que se plantea al conectar las unidades de viviendas con el aparato de servicios da lugar a una pasarela que recorre todo el perímetro interior de la estructura, en yuxtaposición al corredor de las tipologías de moteles existentes. La propuesta se basa en diferentes métodos en búsqueda de la sustentabilidad, a partir de la elección de los materiales, hasta la instalación de paneles solares, pasando por tratamiento de aguas grises, ventilación cruzada y biogás cloacal.



VIVIENDA TRANSITORIA / PROTOTIPO DE TURISMO & DIFUSION **00**

UTDT / ESCUELA DE ARQUITECTURA Y ESTUDIOS URBANOS

TESIS II / TUTOR: BRUNO EMMER / ALUMNA: JOSEFINA NANO

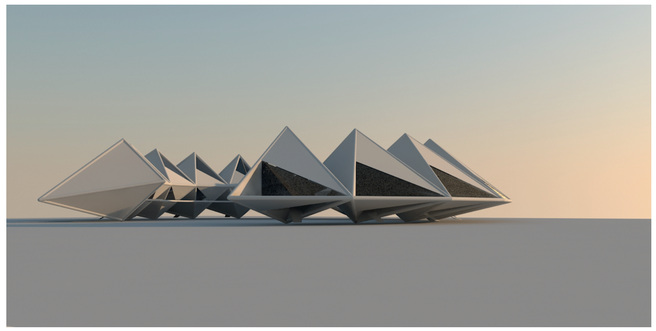
vivienda transitoria
hotel de ruta

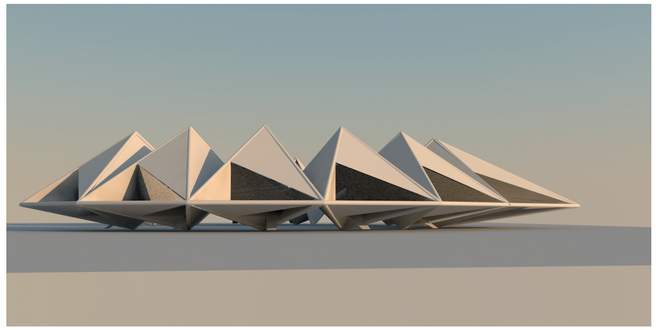
Situado en las inmediaciones de la RN 40, en San Antonio de Los Cobres, provincia de Salta, este proyecto surge como una alternativa sustentable, definido como un objeto genérico, de turismo y difusión. Dicho prototipo da vida a diferentes variaciones a lo largo de toda la RN 40, adaptándose a las disimiles condiciones climáticas y coyunturales, pero manteniendo la estructura como eje del diseño. La propuesta plantea la movilidad como cuestión fundamental. Esto lleva a la creación de un aparato de servicios sobre el cual se sostiene parte de la viabilidad. Vinculándose estrechamente con la innovación, este proyecto busca romper con el paradigma de las tipologías de moteles y se orienta hacia una inmediata integración entre el entorno y el paisaje, en búsqueda de la sofisticación tecnológica y lo sustentable. La morfología nace como parte de un diseño que se relaciona íntegramente con el paisaje, en el cual cada unidad consta de una forma específica creando un juego visual, que es justamente lo que determina la geometría. El dilema que se plantea al conectar las unidades de viviendas con el aparato de servicios da lugar a una pasarela que recorre todo el perímetro interior de la estructura, en yuxtaposición al corredor de las tipologías de moteles existentes. La propuesta se basa en diferentes métodos en búsqueda de la sustentabilidad, a partir de la elección de los materiales, hasta la instalación de paneles solares, pasando por tratamiento de aguas grises, ventilación cruzada y biogás cloacal.

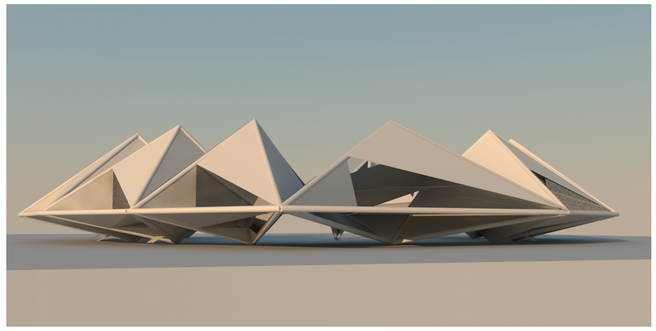


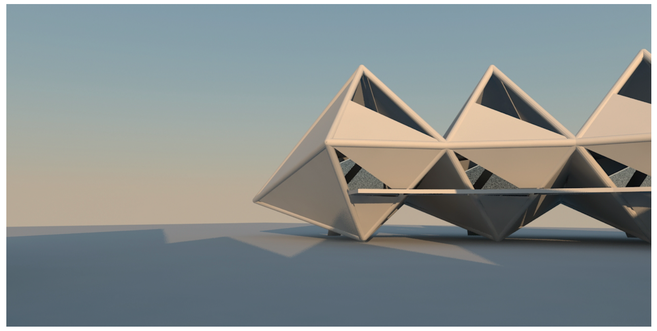
vivienda transitoria
hotel de ruta









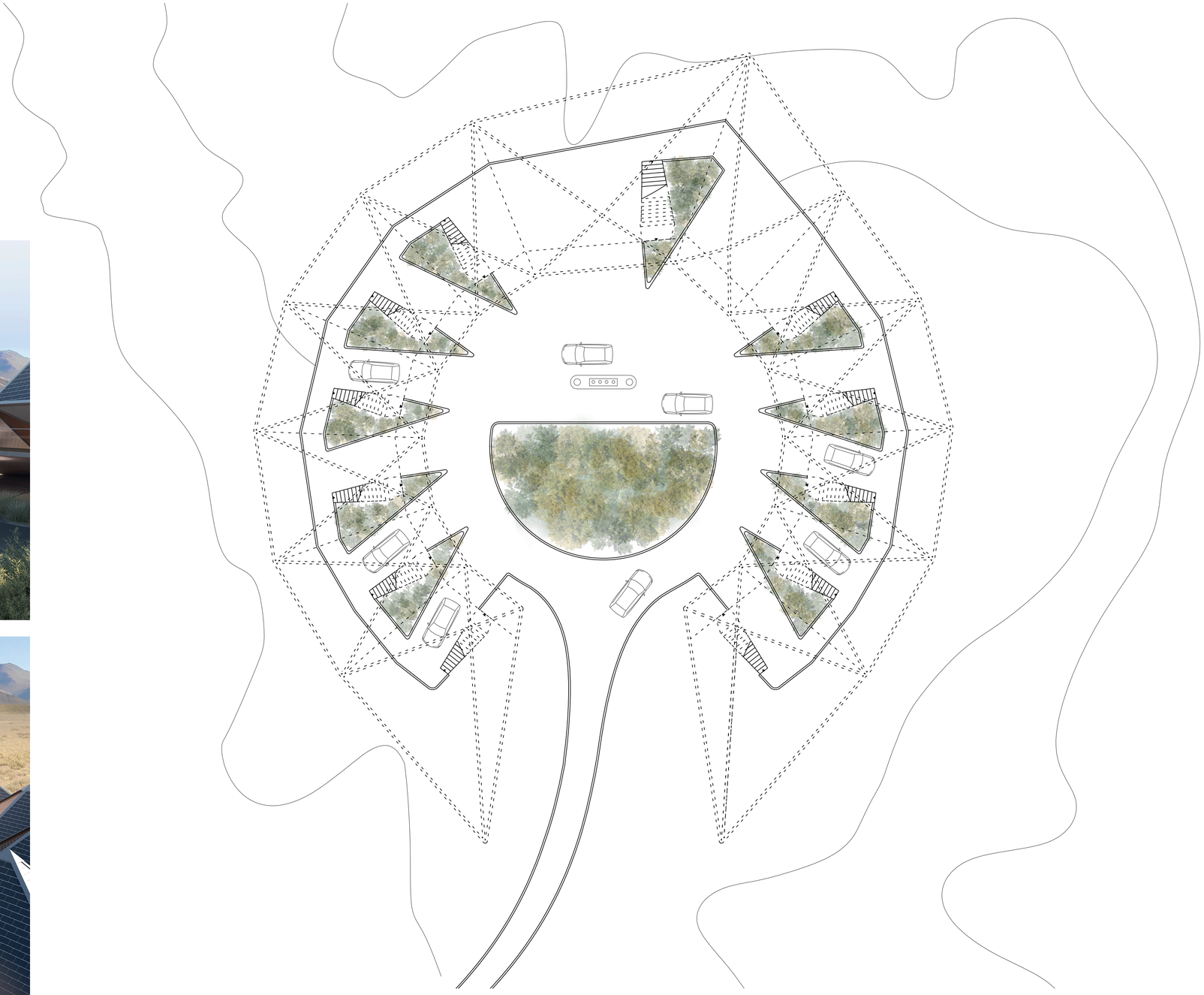


IMPLANTACION / 1.1000

vivienda transitoria
hotel de ruta

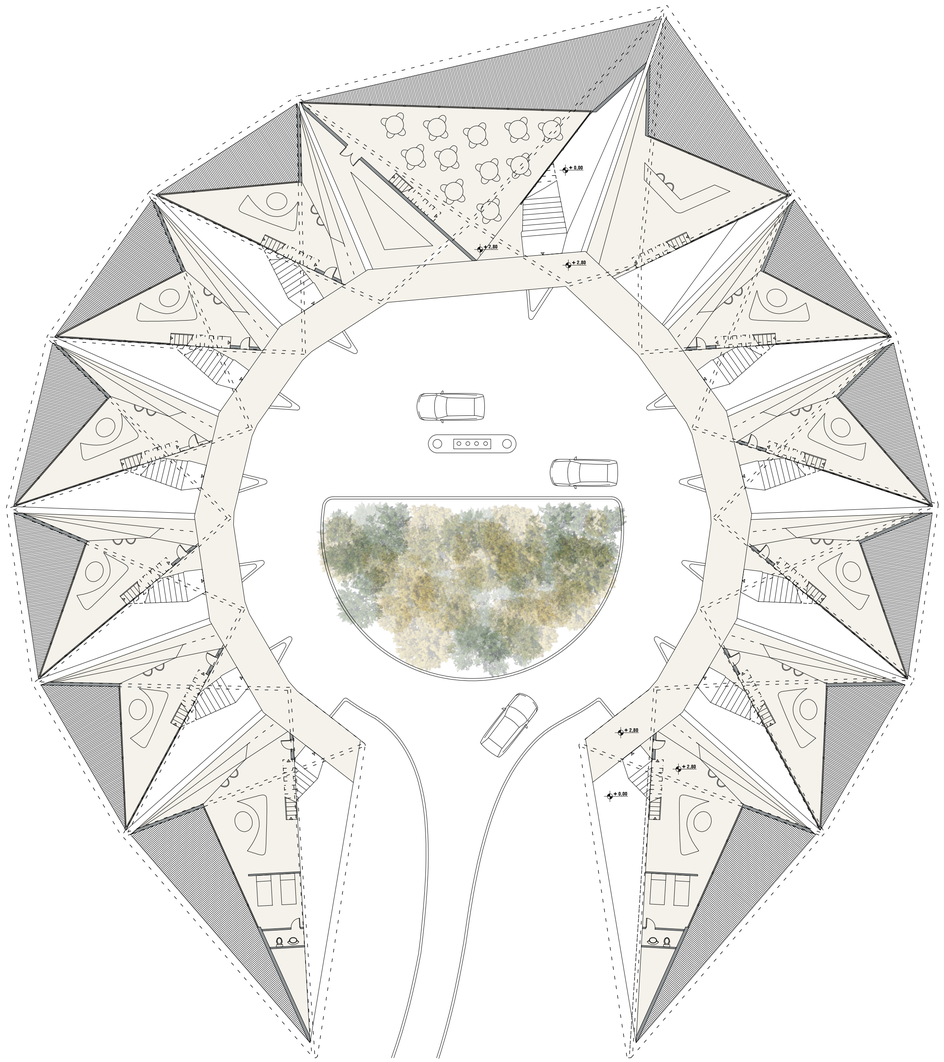




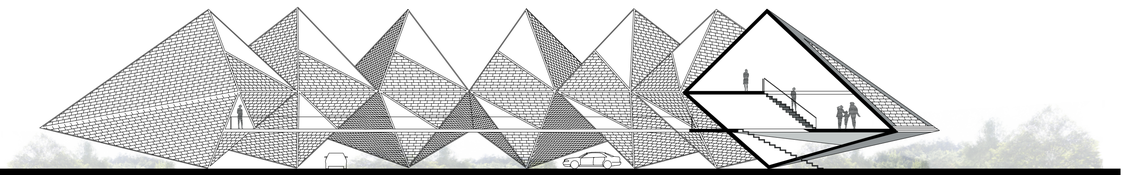


PLANTA BAJA / 1.200

vivienda transitoria
hotel de ruta

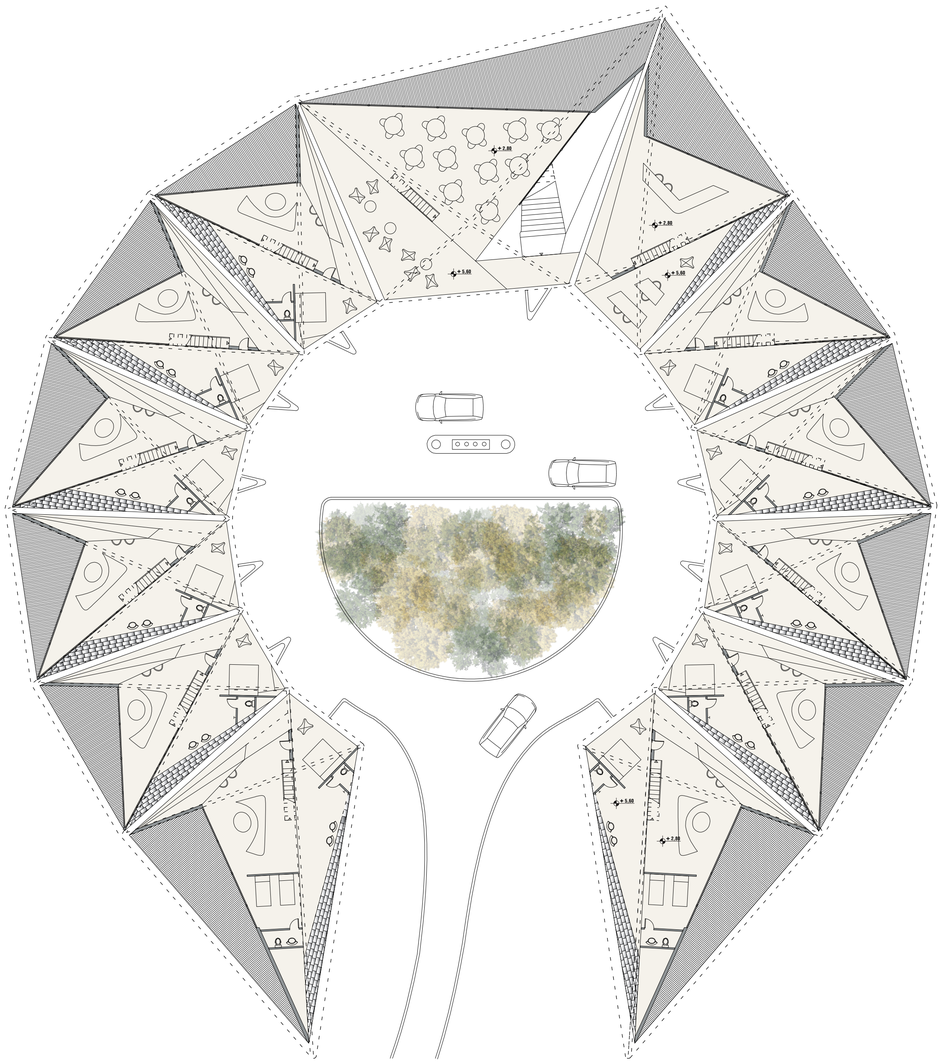


PLANTA PRIMERA / 1.200

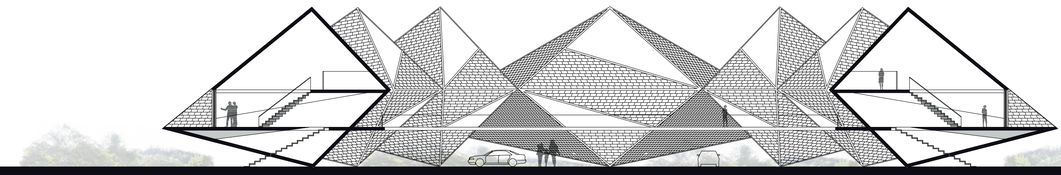


CORTE TRANSVERSAL / 1.200

vivienda transitoria
hotel de ruta



PLANTA SEGUNDA / 1.200

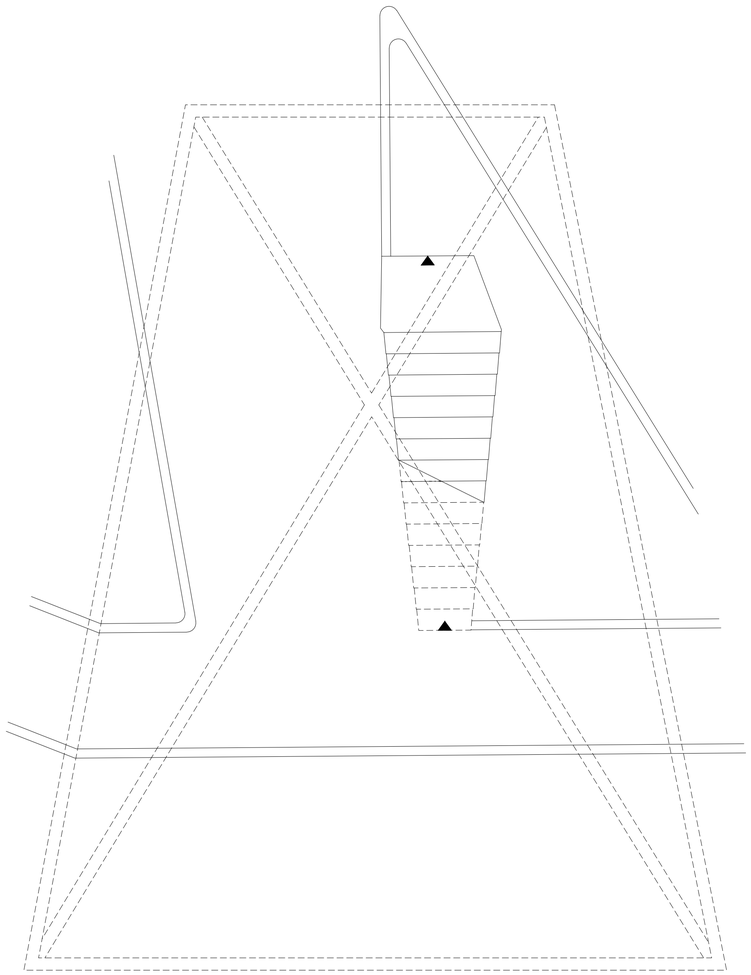


CORTE LONGITUDINAL / 1.200

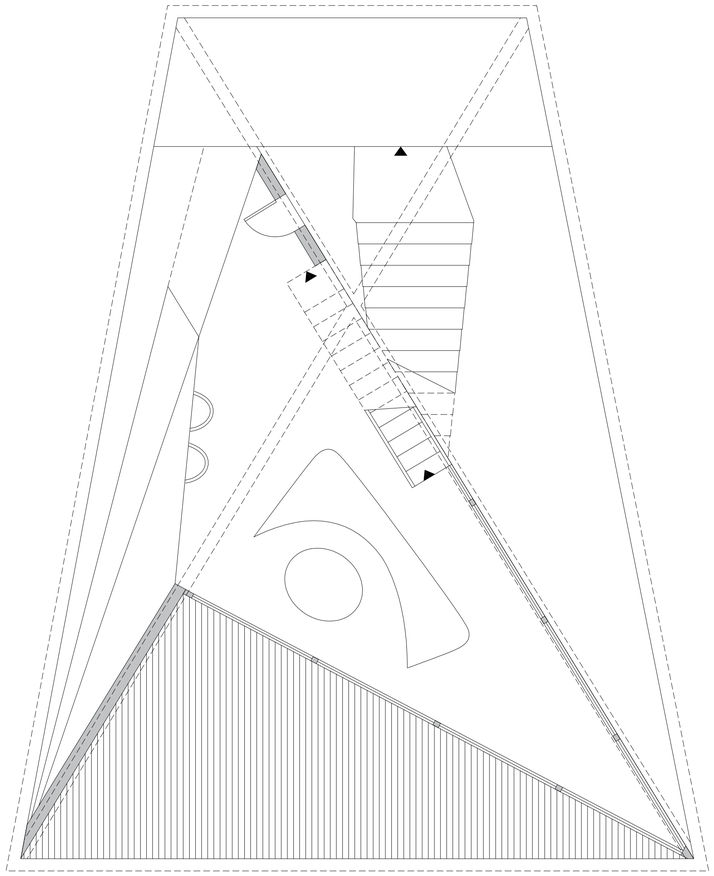
vivienda transitoria
hotel de ruta



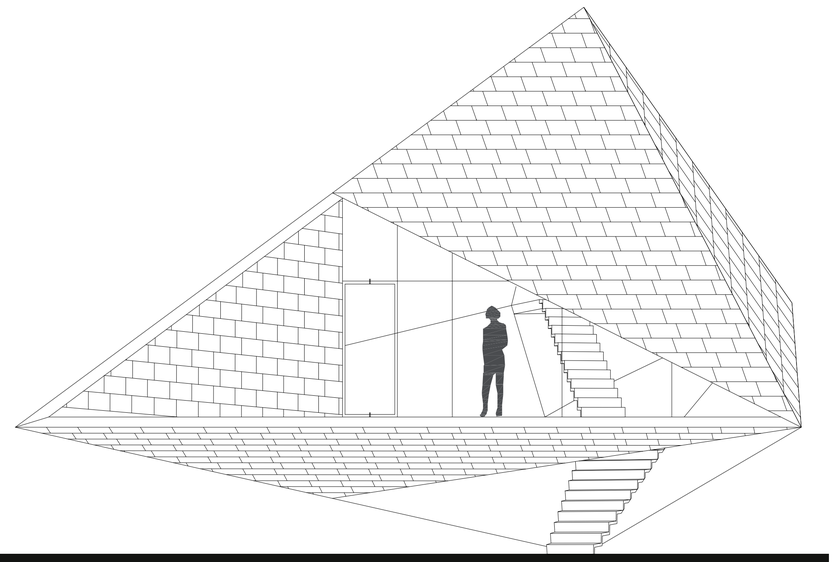
vivienda transitoria
hotel de ruta



PLANTA BAJA - UNIDAD / 1.50

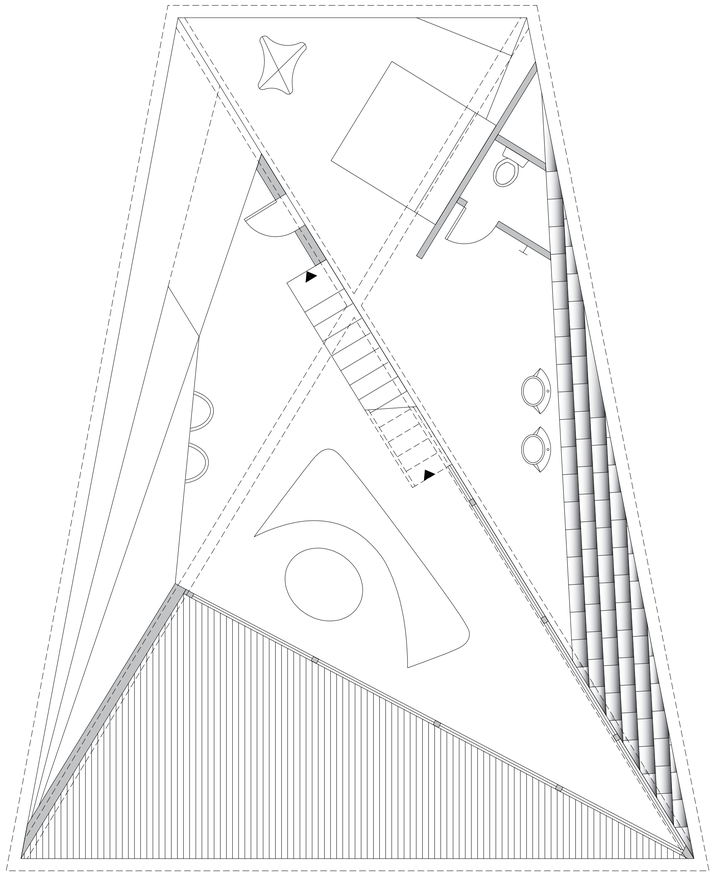


PLANTA PRIMERA - UNIDAD / 1.50

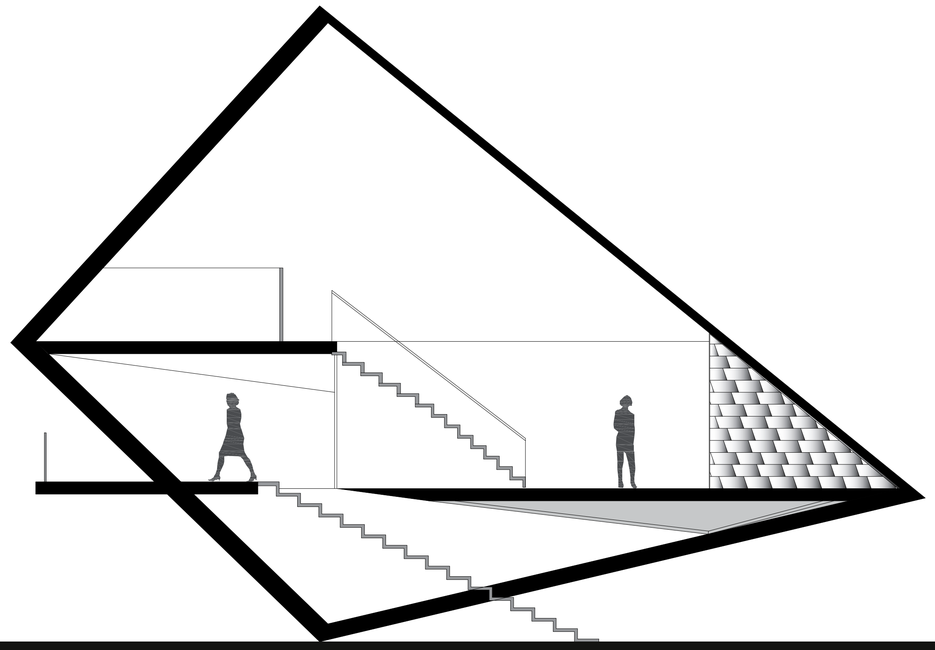


PERSPECTIVA UNIDAD

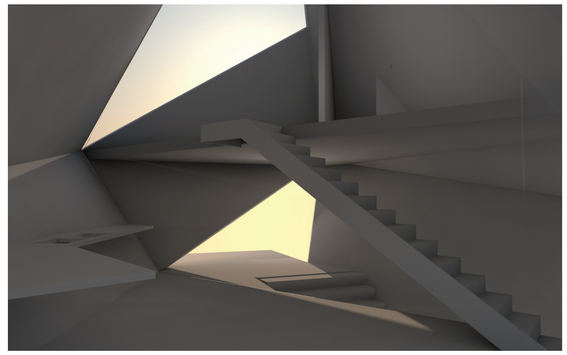
vivienda transitoria
hotel de ruta

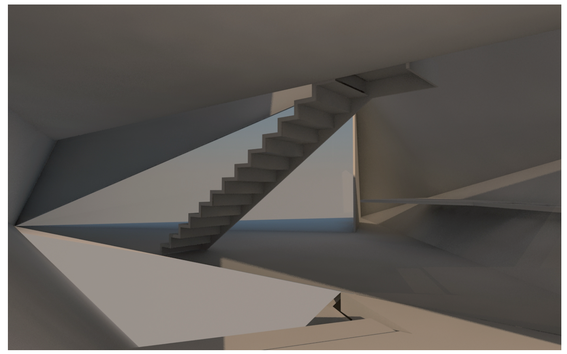


PLANTA SEGUNDA - UNIDAD / 1.50



CORTE TRANSVERSAL - UNIDAD / 1.50

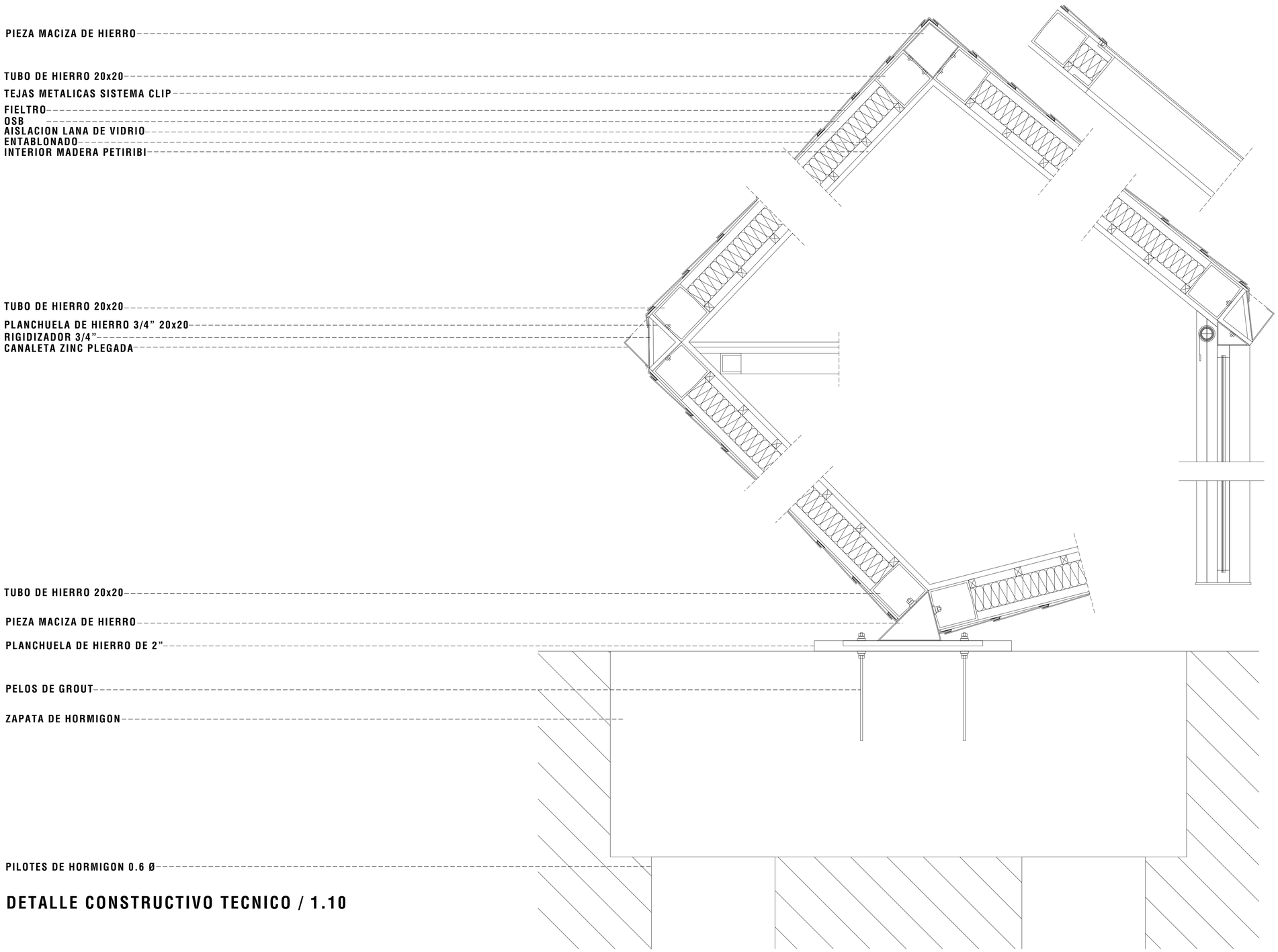




vivienda transitoria
hotel de ruta

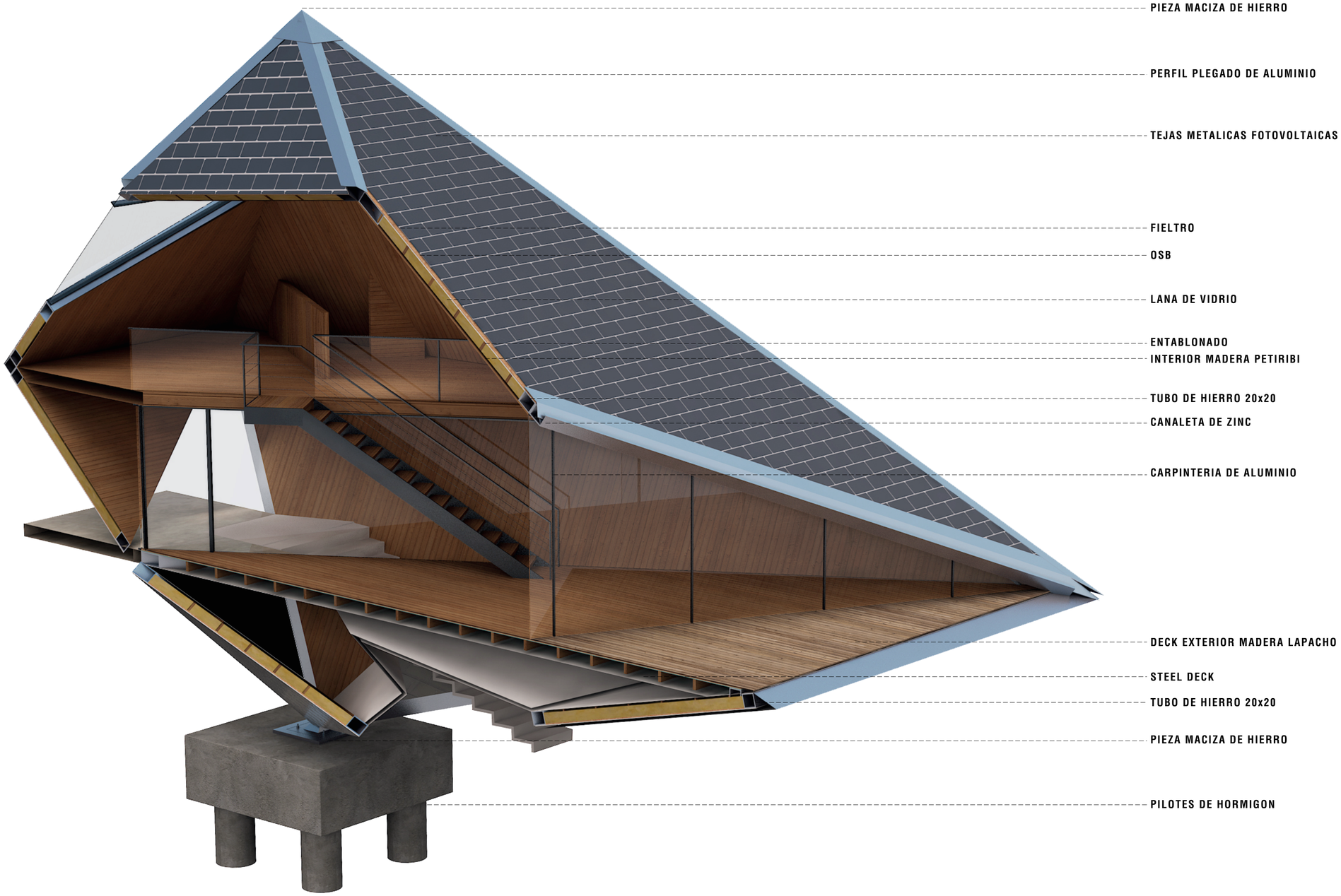


vivienda transitoria
hotel de ruta



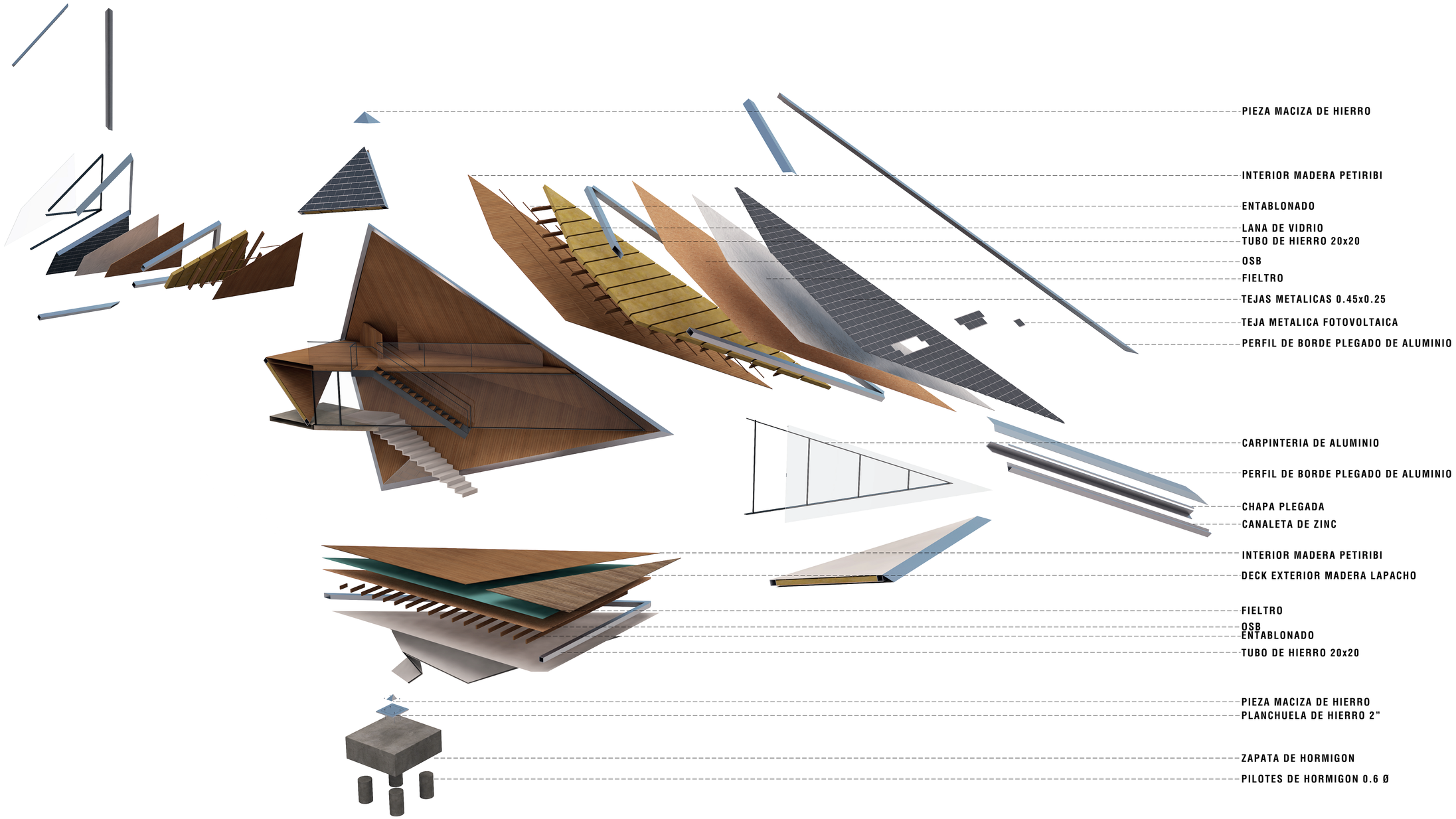
DETALLE CONSTRUCTIVO TECNICO / 1.10

vivienda transitoria
hotel de ruta



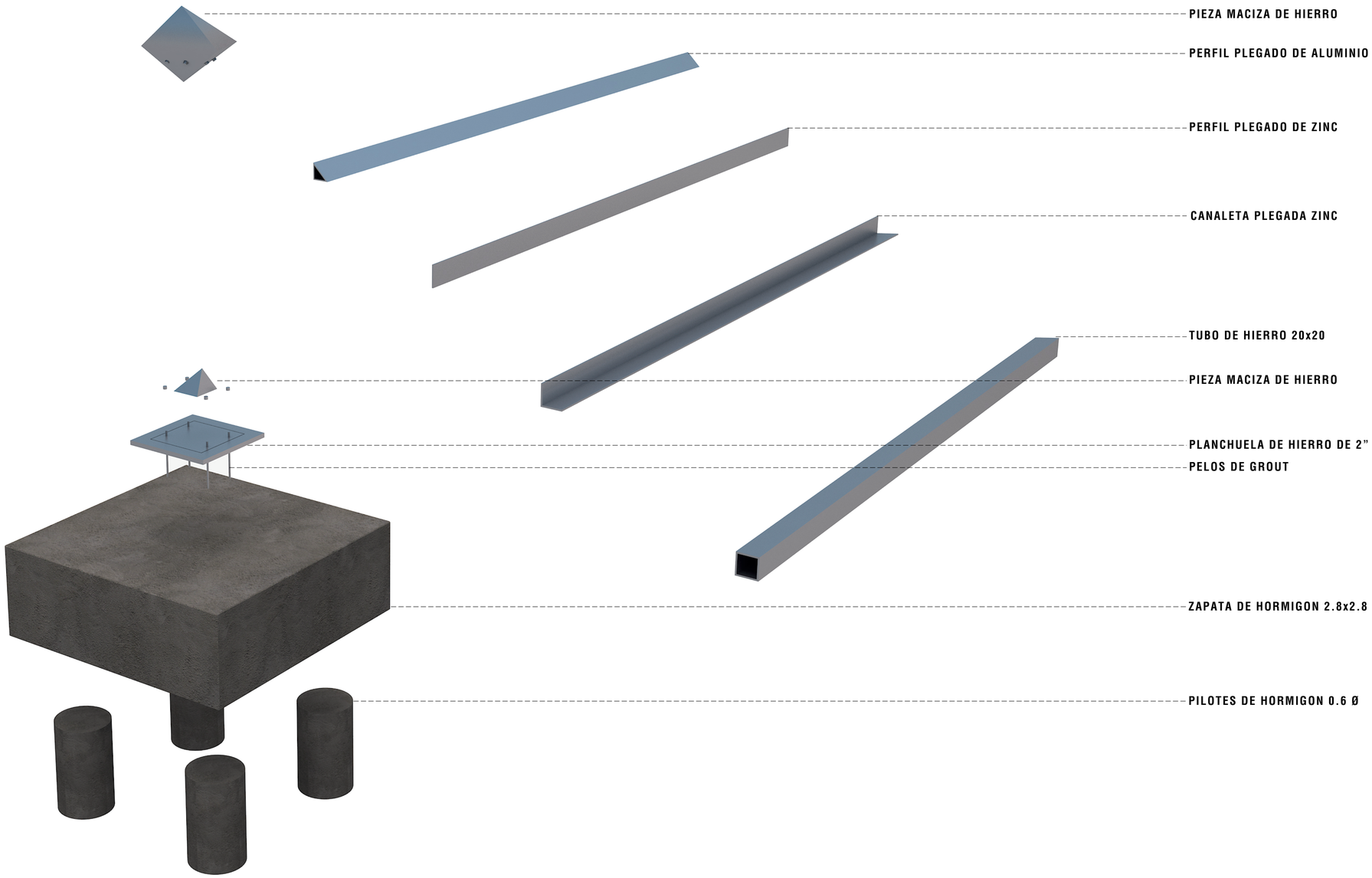
DETALLE CONSTRUCTIVO

vivienda transitoria
hotel de ruta



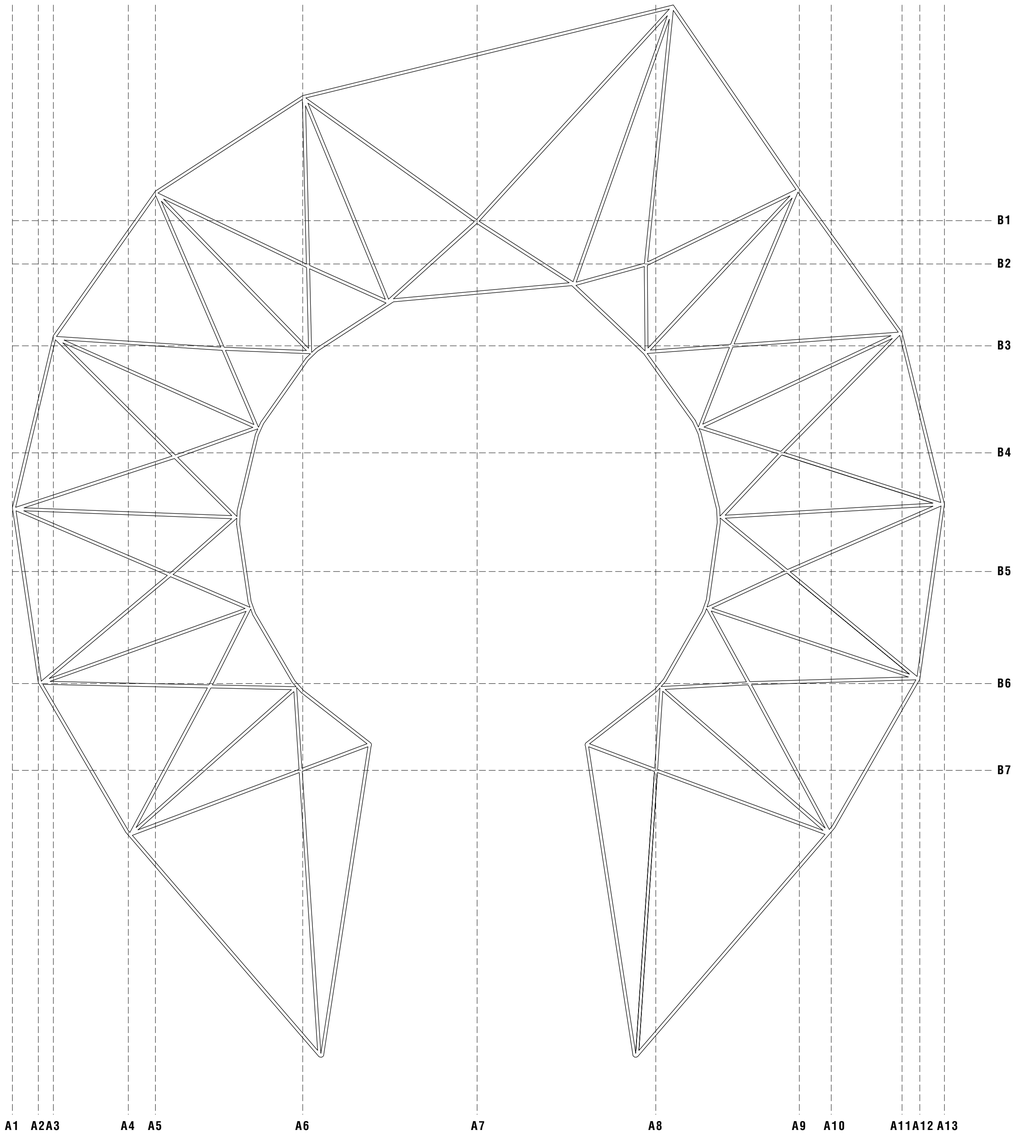
DESPIECE CONSTRUCTIVO

vivienda transitoria
hotel de ruta

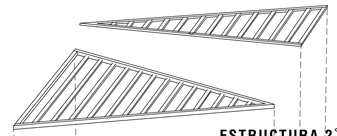


CATALOGO PIEZAS METALICAS

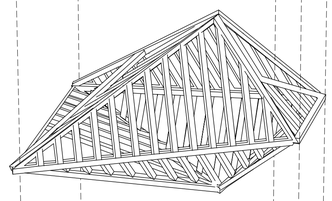
vivienda transitoria
hotel de ruta



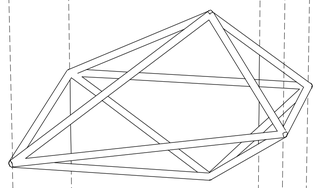
PLANTA ESTRUCTURAL / 1.200



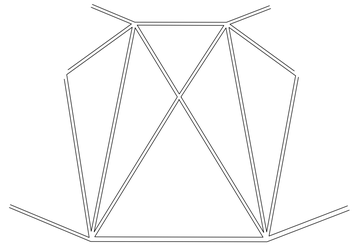
ESTRUCTURA 2° : LOSAS STEEL FRAME



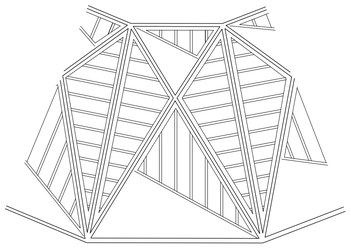
ESTRUCTURA 2° : PLANOS STEEL FRAME



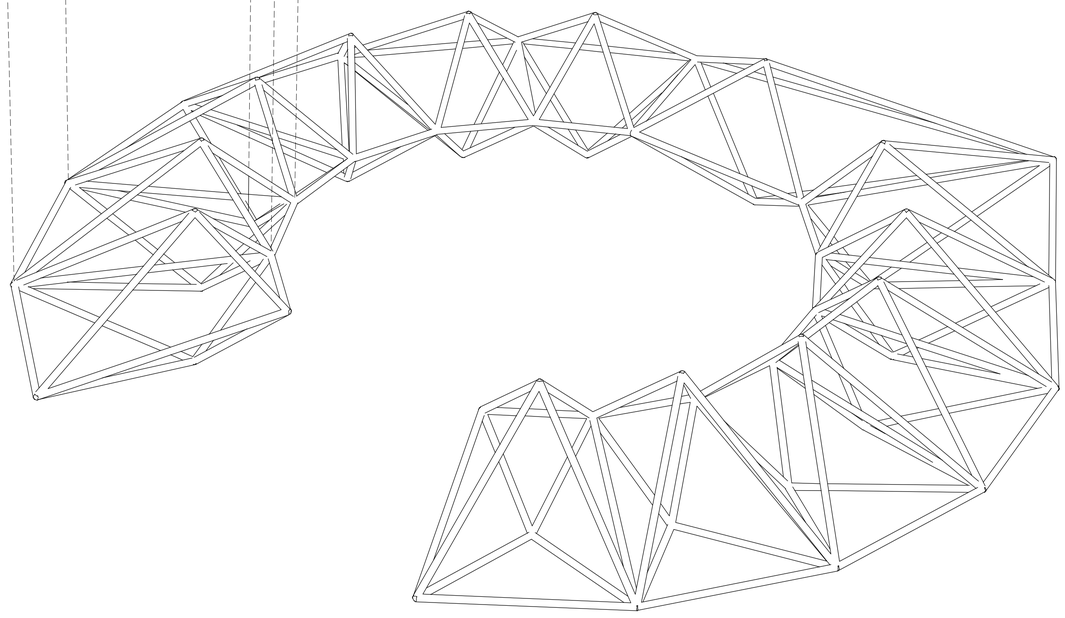
ESTRUCTURA 1° : TUBOS DE ACERO □



ESTRUCTURA 1° : TUBOS DE ACERO

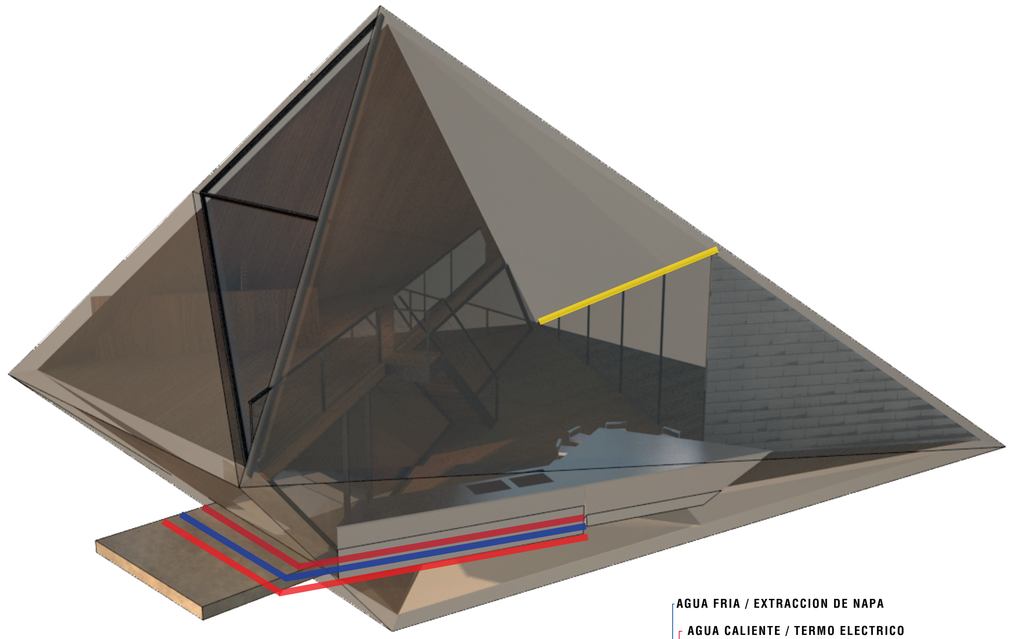


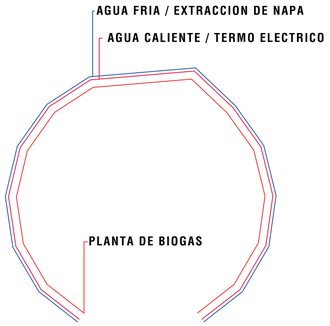
ESTRUCTURA 2° : STEEL FRAME

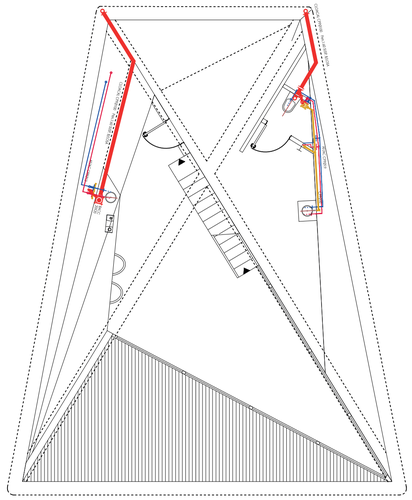


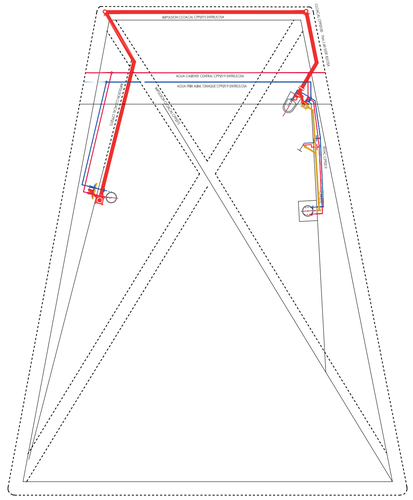
DESPIECE ESTEREOESTRUCTURA

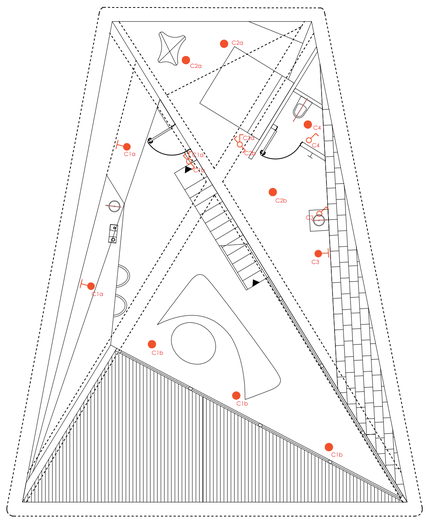
vivienda transitoria
hotel de ruta

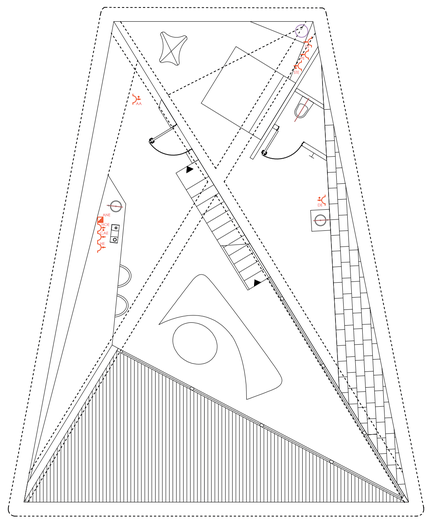












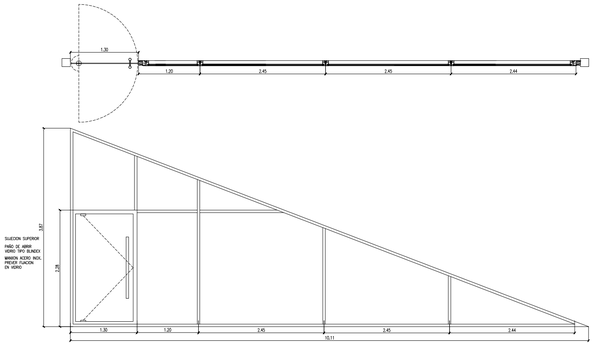
MONTADO / DESMONTADO / CONSTRUCCION EN SERIE A PARTIR DE MODULOS PREFABRICADOS

MATERIALIDAD FACHADA / TEJAS METALICAS FOTOVOLTAICAS

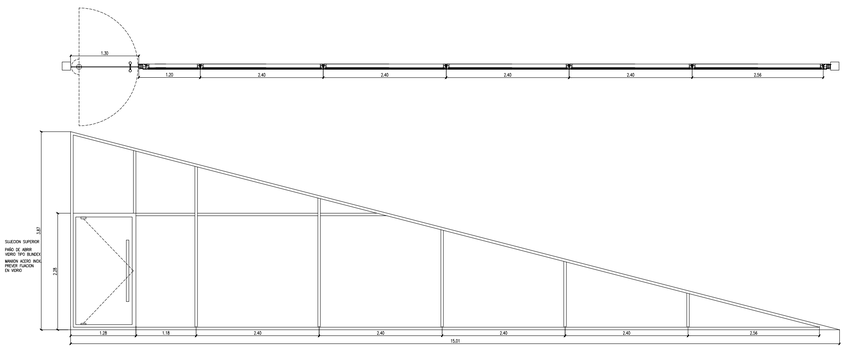
CLOACAL / BIOGAS

SUSTENTABILIDAD / INSTALACIONES

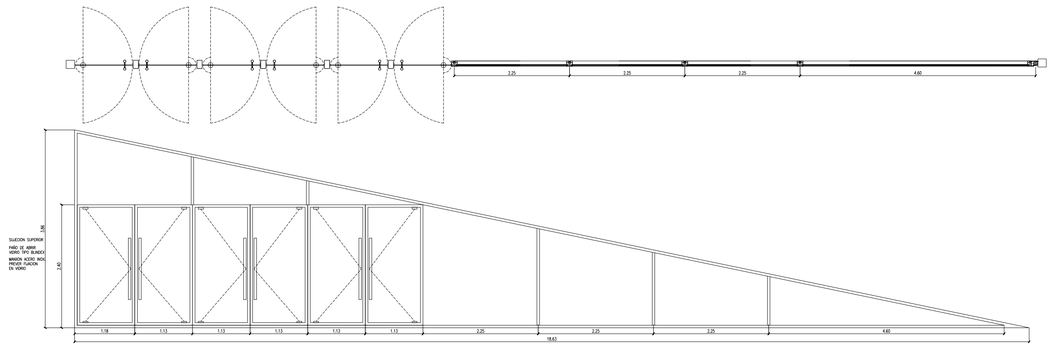
vivienda transitoria
hotel de ruta



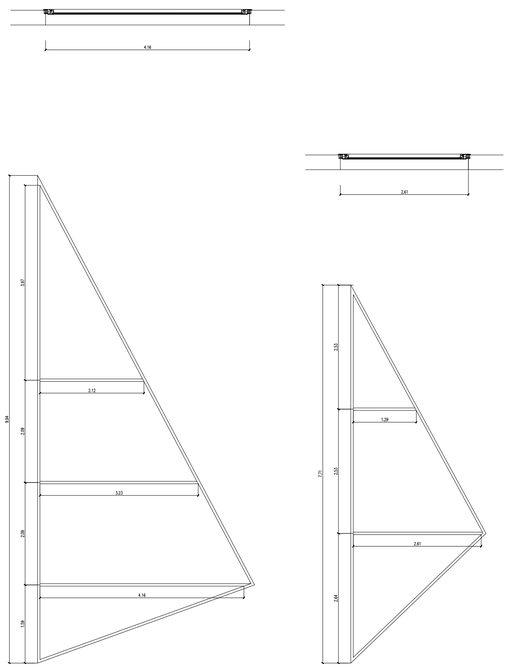
MARCO	HOJA/VIDRIOS	ORIENTACION / NIVEL / LOCAL
ACERO INOXIDABLE	1 PAÑO DE ABRIR VIDRIO 7 PAÑOS FIJOS	FRENTE PLANTA PRIMERA HABITACION TIPO 1
HERRAJES		
PREVER CAJA DE PISO Y SUJECION SUPERIOR PARA ANTEPAR MINUTAN A DEFINIR POR DIRECCION DE OBRA	TERMINACIONES	CANTIDAD
	ACERO INOXIDABLE	9



MARCO	HOJA/VIDRIOS	ORIENTACION / NIVEL / LOCAL
ACERO INOXIDABLE	1 PAÑO DE ABRIR VIDRIO 10 PAÑOS FIJOS	FRENTE PLANTA PRIMERA HABITACION TIPO 2 / HALL
HERRAJES		
PREVER CAJA DE PISO Y SUJECION SUPERIOR PARA ANTEPAR MINUTAN A DEFINIR POR DIRECCION DE OBRA	TERMINACIONES	CANTIDAD
	ACERO INOXIDABLE	3

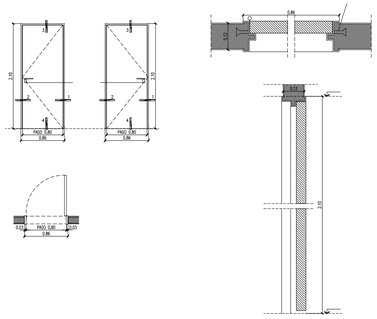


MARCO	HOJA/VIDRIOS	ORIENTACION / NIVEL / LOCAL
ACERO INOXIDABLE	4 PAÑOS FIJOS	CONTRAFRENTE PLANTA PRIMERA COCINA/COMEDOR
HERRAJES		
PREVER CAJA DE PISO Y SUJECION SUPERIOR PARA ANTEPAR MINUTAN A DEFINIR POR DIRECCION DE OBRA	TERMINACIONES	CANTIDAD
	ACERO INOXIDABLE	1



MARCO	HOJA/VIDRIOS	ORIENTACION / NIVEL / LOCAL
ACERO INOXIDABLE	3 PAÑOS FIJOS	CONTRAFRENTE PLANTA PRIMERA HABITACIONES TIPO/HALL
HERRAJES		
PREVER CAJA DE PISO Y SUJECION SUPERIOR PARA ANTEPAR MINUTAN A DEFINIR POR DIRECCION DE OBRA	TERMINACIONES	CANTIDAD
	ACERO INOXIDABLE	12

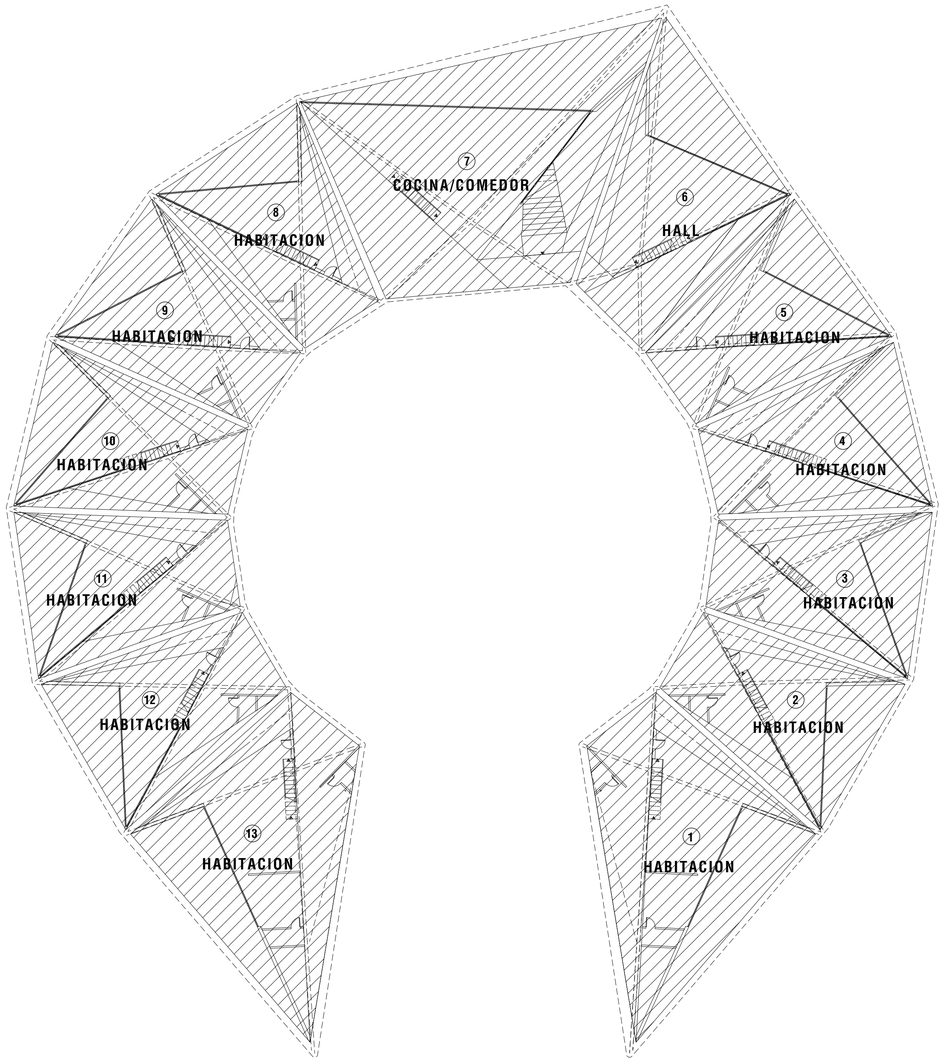
MARCO	HOJA/VIDRIOS	ORIENTACION / NIVEL / LOCAL
ACERO INOXIDABLE	6 PAÑOS DE ABRIR VIDRIO 7 PAÑOS FIJOS	FRENTE PLANTA PRIMERA COMEDOR
HERRAJES		
PREVER CAJA DE PISO Y SUJECION SUPERIOR PARA ANTEPAR MINUTAN A DEFINIR POR DIRECCION DE OBRA	TERMINACIONES	CANTIDAD
	ACERO INOXIDABLE	1



MARCO	HOJA/VIDRIOS	NIVEL / LOCAL
DE CHAPA DOBLADA BWG N 18	DE MADERA, TABLERO RECTO PARA PINTAR SIMPLE CONTACTO	HAB. TIPO 1/2 ACCESO, BAÑOS, COCINA
HERRAJES		MEDIDAS Y CANTIDADES
DOBLE BALANCIN SEGUN PLANILLA CERRADURAS VALLAY PARA BAÑOS SIN LLAVE PARA PERILLA		TOTAL 24

PLANILLA DE CARPINTERIAS

vivienda transitoria
hotel de ruta



N°	DESIGNACION	SUP.
1	HABITACION	175
2	HABITACION	110
3	HABITACION	110
4	HABITACION	110
5	HABITACION	110
6	HALL	145
7	COC./COM.	270
8	HABITACION	110
9	HABITACION	110
10	HABITACION	110
11	HABITACION	110
12	HABITACION	110
13	HABITACION	175
	TOTAL	1.755

COMPUTO METRICO / SUPERFICIES

vivienda transitoria
hotel de ruta



PROCESO / MAQUETAS MODELO